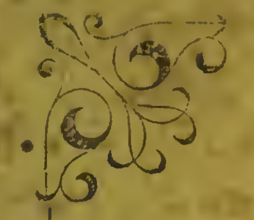
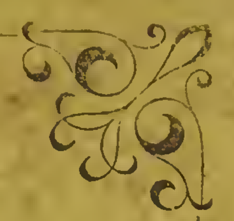



ROBERTO

IL

DIAVOLO.



OPERA IN CINQUE ATTI

MUSICA

del Maestro Meyerbeer.




Acto 1.º

Acto 2.º

Roberto
EL
DIABLO



Opera en cinco actos

Música del célebre Maestro Meyerbeer,

PARA REPRESENTARSE EN EL GRAN TEATRO

DEL LICEO

FILARMÓNICO-DRAMÁTICO BARCELONÉS

de S. M. la Reina doña Isabel segunda,

en el año 1865.

BARCELONA.
IMPRENTA DE TOMAS GORCHS,
calle del Cármen, núm. 38.

MADRID.
Librería de los Sres. Viuda é hijos de
D. JOSÉ CUESTA,
calle de Carretas, núm. 9.

1865.

ARGUMENTO.

Roberto primero, duque de Normandía, hijo de Ricardo segundo, llamado el *Bueno*, y padre del famoso Guillermo *el Conquistador*, subió al trono de su hermano primogénito Ricardo tercero por los años de 1028, con la nota de haberle envenenado, segun la opinion de algunos. Por su magnificencia mereció el sobrenombre de *Magnífico*, y sus súbditos le dieron el de *Diablo* por su valor é intrepidez en los hechos de armas. Transcurridos algunos años de un reinado feliz y fecundo para él en ilustres hazañas, atormentado ó por algun desliz ó por ciertos errores juveniles, pensó en su expiacion por medio de una romería á la Tierra Santa, que efectuó con estraordinaria magnificencia, generosidad y devocion (1), despues de haber asegurado la paz de su reino y nombrado sucesor á su hijo bajo la tutela de Enrique primero rey de Francia. Al regreso de Jerusalen fué asaltado por una terrible y aguda enfermedad, de la que murió santamente en Nicea.

No cabe duda en que este es aquel Roberto, que en épocas posteriores (las cuales embellecidas por el gusto á las empresas caballerescas, y exageradas por la imaginacion de los trovadores, llegaron á ser tan fecundas en relatos sobrenaturales y prodigiosos) sugirió argumento á diferentes crónicas, leyendas y romances, que han pasado por tradiciones históricas durante mucho tiempo, y que acaso aun hoy dia pasan por tales entre algunos pueblos. Por esta razon se ha creido que Ricardo (ó Uberto segun ciertas leyendas) duque de Normandía, desesperado á causa de no tener sucesion,

(1) Michaud, historia de las Cruzadas, lib. 1.º

hizo voto al diablo prometiéndole darle el hijo que su poder le concediese, y que pasado un año con los prestigios mas horribles, nació Roberto, á quien apellidaron *el Diablo* por su carácter y por los horrores que cometió desde la infancia, con otras boberías de semejante naturaleza. Es muy célebre el romance que por los siglos XV y XVI se publicó varias veces en Francia con el título de *Vida del terrible Roberto el Diablo, que despues fue hombre de Dios.*

De estas fuentes sacaron los señores Bouilly y Dumersan el asunto de una pieza que en 1813 se representó con el título de *Roberto el Diablo*; y de aqui provino el que imaginaron los señores Scribe y Delavigne para escribir la famosa ópera que tanto ruido ha metido en Francia y en otras partes, por las pomposas decoraciones que la embellecen y por la hermosísima música de Meyerbeer.

La accion del presente drama está tomada en la época en que Roberto, sea obligado por las consecuencias de sus desórdenes, sea despedido por el padre, busca un refugio en Sicilia, donde le detiene no solamente la pasion á la monomaquia, tan aplaudida en los torneos de aquella época, sino tambien el amor con que le cautivara la hija del rey de aquella isla. En el caballero Beltran, íntimo amigo de Roberto, se figura un genio malo, en el cual se simboliza el mismo espíritu maligno, que á consecuencia del execrable voto fué el padre de Roberto. Beltran se vale de todos los medios para la perdicion del jóven duque, en cuyo ánimo no se han estinguido enteramente todos los sentimientos de virtud. Aprovechándose pues de ello un genio bueno personificado en Alice, labradora normanda y hermana de leche de Roberto, emplea tan eficazmente sus consejos y cooperacion, que logra sustraerle al poder del genio maléfico, contribuyendo á que se case con Isabel, princesa de Sicilia; y de un jovén disoluto hizo un príncipe prudente y virtuoso.

Personajes.	Actores.
ROBERTO, duque de Normandía. . . .	SR. VILLANI.
BELTRAN, su amigo.	SR. VIALETTI.
ALBERTO, mayordomo del rey de Sicilia. .	SR. BALLESCÁ.
ALICE, labradora normanda. . . .	SRA. POINSOT.
RAMBALDO, labrador normando. . .	SR. SETRAGNI.
ISABEL, princesa de Sicilia. . . .	SRA. LUPPI.
El rey de Sicilia.	SR. N. N.
Heraldo de armas del rey de Sicilia. .	SR. N. N.
El príncipe de Granata.	SR. N. N.

BAILES DE DEMONIOS Y FANTASMAS.

Coros de

Caballeros, criadas, damas, jóvenes, solitarios, espectros, pueblo.

Comparsas de

Guardias reales, heraldos, caballeros, pajes, soldados, escuderos, damas, labradores, labradoras y pueblo.

La escena pasa en Sicilia.

Las virgulillas marcan lo que se omite en obsequio á la brevedad.

ATTO PRIMO.

Lido col Porto di Palermo. Varie tende collocate all' ombra degli alberi.

SCENA PRIMA.

ROBERTO, BERTRAMO, ALBERTO, il segretario di Roberto, cavalieri, servi, scudieri.

(All' alzarsi del sipario Roberto e Bertramo sono assisi ad una tavola a sinistra dello spettatore. Alcuni servi e scudieri sono occupati a servirli. Alla dritta vi è un' altra tavola intorno alla quale varj cavalieri bevono insieme).

Coro di Cav. e Rob. Versiamo a tazza piena
(Dal loro contegno si conosce che sono alquanto rallegrati dal vino)
Di Bacco il buon liquor;
L' obblio d' ogni sua pena
In esso prova il cor.
Al sol piacer sian dati
I nostri corti dì;
Ci renda amor beati
E il vin che lo nudrì.

Cav. 1.° Qual d'armi e di scudieri
Immenso stuol venia!

Alb. Chi è mai quello straniero
Questo ricco signor di mille tende
Che sì eleganti presso noi s'innalzano
E in Sicilia il conducon?

Cav. 1.° Alto gridò la fama ed al torneo
Già celebre qual noi ei pur verrà.

Rob. Illustri cavalieri
Io bevo al vostro onor.

Coro Siam grati a voi di cor.

Tutti Al sol piacer sian dati ec.

ACTO PRIMERO.

Playa en el puerto de Palermo. Varias tiendas colocadas debajo de los árboles.

ESCENA PRIMERA.

ROBERTO, BELTRAN, ALBERTO, el secretario de Roberto, caballeros, criados y escuderos.

Al levantarse el telon Roberto y Beltran se hallan sentados á una mesa á la izquierda del espectador. Algunos criados y escuderos están ocupados en servirles. Hay á la derecha otra mesa, en torno de la cual están varios caballeros que beben en buena compañía.

Coro de Caballeros y Roberto.

Llenemos el vaso hasta que se derrame: la embriaguez haga olvidar al corazon todas sus penas. Consagremos toda nuestra vida únicamente á los placeres. Háganos felices el amor, y el vino que lo nutre.

Cab. 1.° Qué muchedumbre de caballeros y escuderos hácia aquí se encamina!

Alb. Quién es aquel estranjero, aquel rico señor de mil tiendas que tan elegantes álzanse cerca de nosotros y á Sicilia lo traen?

Cab. 1.° Grande es ya su renombre, y en el torneo se hará tan célebre como nosotros.

SCENA II.

I PRECEDENTI, indi RAMBALDO.

Alb. Giungon dei trovatori,
Dei scaltri giocolier, che ad un sol cenno
Di vostra signoria
Potran la mensa rallegrar col canto:
Vengon da Francia, e dalla Normandia.
Rob. Cielo! la patria mia! (*con sorpresa*)
Ber. Dall' ingrata tua patria. (*Piano a Roberto*)
Rob. T' appressa; (*a Rambaldo, che entra*)
Prendi, e canta un' istoria. (*gli getta una borsa*)
Ramb. Io canterò l' istoria spaventosa
Del nostro giovin Duca,
Di quel Roberto il Diavolo....
Tutti Roberto il Diavolo!
Ramb. Di quel tristo soggetto
A Lucifer promesso,
Che per i suoi misfatti
La patria abbandonò.
Ber. Roberto, senti?
(Piano a Roberto, il quale tira il suo pugnale, ma esso lo trattiene.
Rob. Principia. (*volgendosi freddamente verso Ramb.*)
Ber. Or via.
Coro La storia udiam qual fù.

BALLATA.

Ramb. Regnava un tempo
In Normandia
Un prence illustre
Pel suo valor.
Sua figlia Berta,
Gentile e pia,
Avea gli amanti
Tutti in orror.
Allor che giunse
Del padre in corte
Un prence incognito,
Un gran guerrier,
E quella figlia
In pria sì forte
D' amor nel laccio
Dovè cader.
Funesto errore!
Fatal pensiero!
Egli era, dicesi,
Questo guerrier
Abitator
Del tristo impero:
Egli era un diavolo
In forma d' uom.
Coro La storia è bella
Bizzarra in ver.
Ramb. »In lui, di Satana
»Ministro eletto,
»L' arti riunivansi
»Di seduttor.

ESCENA II.

Los dichos y luego RAMBALDO.

Alb. Van llegando de Francia y de Normandía trovadores y juglares, que á una sola indicacion de vuestra señoría alegrarán la mesa con sus cantares.

Rob. Cielos! de mi patria.
Bel. De tu ingrata patria.
Rob. Acércate : toma y canta una historia. (*á Rambaldo que entra*)

Ram. Cantaré la espantosa historia de nuestra jóven duque, de aquel Roberto el Diablo!

Todos ¡Roberto el Diablo!
Ram. De aquel perverso prometido á Lucifer, que por sus maldades abandonó la patria.

Bel. ¿Oyes, Roberto?

Rob. Empieza.
Bel. Ea pues.
Coro Todos escuchamos con atencion.

BALADA.

Ram. Reinó un tiempo en Normandía un príncipe ilustre por su valor : tenia este una hija llamada Berta, linda y piadosa, que miraba con horror á todos los amantes ; pero llegó á la corte de su padre un príncipe desconocido, un célebre guerrero, y aquella jóven hasta entonces esquiva, cayó en los lazos del amor. Yerro funesto! fatal pensamiento! Dicen pues que

»Egli d' invidia
»Era l' oggetto:
»Delle ricchezze
»Dispensator.
»Presi all' abbaglio
»De' suoi tesori,
»E padre, e figlia
»Tosto restar,
»E con magnifica
»Pompa ed onori
»Le nozze subito
»Si celebrar.
»Funesto errore!
»Fatal pensiero ec.
Da tal funesta
Indegna unione
Condegno figlio
Roberto uscí!
Ei lo spavento
Fu del cantone:
Roberto il Diavolo
Chiamar s'udì.

Di duol, di lacrime
Sorgente ognora,
D' ogni famiglia
Desolator,
Rattrista i talami,
Sposi addolora,
Di mogli, e vergini
E' rapitor.
Fuggite, o figlie,
Fugga la madre.
Roberto appressasi
Oh Ciel che orror!
Sotto sì amabili
Forme leggiadre
Il cuor nascondesi
Del genitor.

Coro Dunque Roberto?
Ramb. Egli era un diavolo!
Coro Egli era un diavolo!
Ramb. Era davver.
Coro La storia è bella
Bizzarra in ver.

Rob. Ah questo è troppo: or s' arresti
(Roberto che fino ad ora ha cercato di trattenere la sua collera si alza con impeto).
Un indegno vassallo: io son Roberto.
Coro. Roberto!
Ramb. Misericordia! (*cadendo in ginocchio*)
Perdon, mio buon signore.
Rob. A te concedo un' ora:
Col ciel t'acqueta, e poi
Che infamemente ei mora.
Ramb. Grazia: deh! vi scongiuro. In traccia appunto
(Ai servi)
Di vostra signoria
Partii di Normandia,
E meco è la mia sposa,
Che un sacro e pio messaggio
Con voi deve adempir.
Rob. Sei colla sposa... Attendi...
Forse è gentile...
Forse è vezzosa...
Ebben, se a vita intendi
Rinunzia alla tua sposa:

ese guerrero pertenecia al maligno imperio; que era un diablo en forma de hombre.

Coro ¡ La historia es peregrina !

Ramb. Como ministro de Satanás sabia el arte de seducir. Era objeto de envidia, y prodigando riquezas no tardó en deslumbrar con sus tesoros al padre y á la hija; de suerte que sin pérdida de tiempo se celebraron las bodas con pompa y magnificencia. Yerro funesto! fatal pensamiento!

De union tan funesta é indigna nació un hijo que se llamó Roberto, al cual apellidaron Roberto el Diablo por el dolor que causó al pais. Eterna causa de dolor y lágrimas, desconsuela las familias, turba la paz de los matrimonios, aflige á los maridos y es raptor de casadas y de doncellas. Santos cielos! qué horror! Huid jóvenes, huid esposas, que se acerca Roberto. Debajo un gentil y amable aspecto se oculta el corazon del padre.

Coro Con que Roberto ..

Ram. Era un diablo.

Coro ¡ Era un diablo !

Ram. Sí por cierto.

Coro ¡ La historia es peregrina !

Rob. Eso ya es demasiado. Que se prenda á este indigno vasallo: yo soy Roberto.

Coro ¡ Oh cielos !

Ram. Mi buen señor, misericordia, perdon !

Rob. Una hora te concedo para ponerte bien con Dios; sea luego llevado al suplicio.

Ram. Gracia, señor, os suplico; si de Normandía salí fué con el objeto de hallar á vuestra señoría, y voy acompañado de mi novia que debe cumplir con vos un encargo.

Rob. ¿Tienes aquí tu novia ?... Aguarda... tal vez será bella; pues bien, si quieres conservar la vida renuncia

In mio poter sia tratta;
Tu vanne in libertà.
Signori, a voi la dono.

Coro Benone.

Ramb. Oimè! Oimè!

Rob. Vassallo indegno, or mentre a te perdono
Osi tu dunque lamentarti ancor?
Scudier, quel vin spumoso
Torniamo a delibar.

Rob. e i Cav. Al sol piacer sian dati
(Facendo cenno agli scudieri che portino da bere)
I nostri corti dî:
Ci renda amor beati
E il vin che lo nudrì.

SCENA III.

I PRECEDENTI. ALICE condotta dai paggi di ROBERTO.

Ali. Per pietà, deh! mi lasciate:
Dove mai mi conducete?

Coro Quant' è vezzosa, amabile,
Quant' è gentile! no,
Non è il castigo orribile
Qual ei se l' meritò.

Ali. Grazia, oh Dio, gli concedete.
(Accennando Rambaldo, che vede in mezzo ai servi di Roberto.)

Coro Punir si dee lo stolido
Che pretendea tua mano:
Son vane quelle lagrime,
Il tuo pregar è vano.

Ali. Ah! speranza più non resta!
Grazia, grazia per pietà.

Rob. Che intendo, ohime! che veggo? Alice.
(Riconosce Alice)

Ali. Ah! signor, deh! mi proteggi,
Tu mi salva da costor.

Rob. Fermate, rispettatela, (*Ai Cavalieri.*)
Sacri a me sono i suoi dì:
Entrambi un latte solo
Un petto ci nudrì.

Coro E il primo voto, o principe,
Scordaste voi così?
Al sol piacer sian dati... ecc.

á tu esposa; sea conducida á mi presencia y tú vete en libertad.—Señores, os la entrego.

Coro En hora buena.

Ram. ¡Ay de mí!

Rob. Mal vasallo! ¿te perdono y aun osas quejarte? Escuderos, volvamos á saborear aquel espumoso vino.

Rob. y los Caballeros. Consagremos toda nuestra vida únicamente á los placeres: háganos felices el amor, y el vino que lo nutre.

ESCENA III.

Los dichos y ALICE conducida por los pages de Roberto.

Ali. Soltadme por piedad: ¿á dónde me llevais?

Coro Vaya! qué es hermosa! Y qué amable es! No es tan terrible el castigo como él lo merecia.

Ali. Por Dios, concededle gracia.

Coro No hay piedad ni gracia; debe ser castigado y queremos gozarnos en la venganza.

Ali. Ah! ya no queda ninguna esperanza! Perdon, perdon por piedad.

Rob. Qué veo! qué escucho! Esta es Alice. (*Reconociendo á Alice*)

Ali. Ah! señor, amparadme, libradme de esa gente.

Rob. Deteneos: respetad su débil sexo. No debo olvidar que es aquella Alice á quien alimentó una misma leche y un mismo seno.

Coro Y ¿puedes olvidar tu promesa de que consagremos toda nuestra vida únicamente á los placeres?

Rob. No, la difesa io prendo, (*Interrompendoli.*)
Salvarla è il mio pensier:
Punir di morte intendo
Chi frange il mio voler.
Coro Partiam, il suo furore (*Piano fra loro.*)
Silenziosi rispettiam.
Al lieto suo primo umore
Fra non molto tornerà.
Rob. Sciagurati, paventate,
Obbedite a' cenni miei;
Sù partite, presto andate,
O punirvi io ben saprò.
(Rambaldo e i cavalieri si ritirano da Roberto, che minaccia.)

SCENA IV.

ROBERTO, ALICE.

Ali. Prence mio, mio Signore...
Rob. Fratel mi chiama.
Da sudditi infedeli in bando
Tratto in esilio in altra terra io sono;
Morte in vano cercai nelle battaglie
E amor che m' attendea
In queste amene spiagge, il colmo
Pose a' miei mali; ma tu presso Palermo
A che venuta sei?
Ali. Un dover sacro adempio
Col fido sposo al lato;
Io la natia capanna abbandonai,
E l' imeneo, che unir ci dee sospesi.
Rob. Ma come! E perchè mai?
Ali. Per eseguir della tua madre un cenno.
Rob. Oh! cara madre... Ah! parla.
Se lo chiede, in patria tornerò.
Ali. Concesso
Ah! non ti fia nè udirla,
Nè più vederla...
Rob. Oh cielo!
Ali. Più non vive.
Rob. Che intendo!... Ah madre!... io gelo.
Ali. Vanne, disse, al figlio mio,
Che lasciommi in abbandono:
Porgi a lui l' estremo addio
Di chi amandolo spirò.

Rob. Me declaro su defensor, y si alguien se atreve á tocarla, morirá á mis manos sin que pueda esperar perdon.

Coro Marchemos, amigos, respetemos su furor; pronto recobrará su buen humor acostumbrado.

Rob. Temed mi enojo; debeis obedecerme: marchad pronto ó sabré castigaros.

ESCENA IV.

ROBERTO y ALICE.

Ali. Mi príncipe y señor...
Rob. Ah! llámame hermano. Arrojado por ingratos súbditos, soy un desterrado en pais estranjero. En vano busqué la muerte entre los combates. El amor que me aguardaba en esta amena playa ha puesto el colmo á mis males. Y tú ¿con qué objeto te hallas aquí cerca de Palermo?

Ali. Cumplo un deber sagrado junto con mi fiel novio; abandoné mi nativa cabaña y suspendí el himeneo que debe unirnos.
Rob. ¿Pero á qué fin? con qué intento?
Ali. Con el de cumplir una órden de tu madre.
Rob. Ah! madre querida...Habla: si ella lo manda volveré á la patria.
Ali. Ah! nunca mas te será dado oirla ni verla...

Rob. Cielos!
Ali. Ya no existe.
Rob. ¡Qué es lo que escucho! A! madre mia... se me hiela el corazon.
Ali. Asi me habló, busca á mi hijo que me dejó abandonada, y dale el postrer adios de quien espiró amándole. Enjuga el llanto de sus ojos y dile

Tergi il pianto a lui dal ciglio:
Senza appoggio ei non restò:
Come in terra, in ciel pel figlio
Calde preci io porgerò.
Digli ancor, che un rio destino
Ver la via del mal lo incita;
Cara Alice, ah! tu gli addita
Il sentier della virtù.
Possa ei pur placar lo sdegno
Di quel Dio che a se mi chiama:
Possa in ciel seguir chi l' ama,
E a pregar per lui sen va.

Rob. Chiuder quegl' occhi a me non fu concesso.
Ali. Essa in mia man ripose
L' ultimo suo volere.
Un giorno (essa diceva)
Quand' ei ne sarà degno
Leggerà questo foglio.

Alice s' inginocchia, e presenta a Roberto il testamento di sua madre.

Rob. No, or nol son, lo conosco,
Lo so. Ah tu innocente
Questo sacro deposito mi serba.
Tutto m' opprime ad un tratto.
Dannato alla sciagura
Nudro le smanie d' un inutil fuoco.
Ali. Amate voi?
Rob. Ma senza speme. Apprendi
Tutto il mio crudo stato.
La principessa di Sicilia adoro:
L' incanto de' suoi vezzi al cor mi scese
E facil tenni il possederla,
E parve che il mio stato piangesse;
Ma geloso, furente,
M' attentai di rapirla,
Sfidai suo padre, e tutti
Della sua corte io volea far distrutti.
Ali. Oh ciel!
Rob. Vinto cadea, allor che nella corsa
Bertramo, un cavalier, l' amico mio,
Il mio liberator, fece la polve
Morder ai più feroci.
Onor gli deggio e vita,
Ma la pace fu bandita
Dal mio cor.

que no ha quedado sin custodia ; pues como lo hice en la tierra, rogaré tambien en el cielo en favor del hijo. Añádele que una dura fatalidad le impele al camino del mal: querida Alice, muéstrale tú la senda de la virtud. Ojalá que él pueda aplacar la ira de Dios que á sí me llama, y reunirse en el cielo con quien le ama y va á interceder por él.

Rob. No me fué concedido cerrar aquellos ojos.

Ali. En mis manos depositó su última voluntad, diciéndome así: que lea este papel el dia en que se haya hecho digno de ello.

Rob. Conozco que todavía no lo soy... algun dia... Ah! conserva, Alice, tan caro depósito; pues ahora todo se conjura en daño. En mi desgracia sufro á mas los tormentos de un inútil fuego.

Ali. ¿Amas acaso?

Rob. Y sin esperanza. Escucha mis males: la princesa de Sicilia me robó el corazon ; creí que su conquista era cosa fácil, por haberla visto enternecerse; mas en mi orgulloso delirio amenacé al padre y desafié á todos sus caballeros.

Ali. ¡Oh cielos!

Rob. Ya no existiria si al hallarme en gran peligro no hubiese acudido Beltran, un caballero, mi amigo y libertador, que dejó tendidos en el campo á los mas valientes. Me dió la victoria; pero perdí la paz del corazon.

Ali. Amate dunque Isabella?
Ai giuramenti suoi
Esa fedel sarà?
Rob. Come saperlo?
Ali. A lei chiedersi può,
Scrivete.
Rob. Tu il vuoi?

Roberto fa un cenno, ed il di lui segretario sorte dalla tenda portando l' occorrente per scrivere.

Ma chi recar vorrà?...
Ali. Pronta son io:
Coraggio io ben avrô
Se te servire, o mio Signor, potrò.
Rob. Angelo tutelare,

Ad Alice dopo aver detto al segretario cosa deve scrivere.

E come potrò mai ricompensarti?
Ali. Ah! che tu solo il puoi;
Del povero Rambaldo
Tu conosci l' amor. Deh! tu permetti
Che in questo gioruo istesso
Presso all' altar mi giuri eterna fede.
Rob. Sarà tuo sposo, va.

Sigilla la lettera col pomo della spada, e la consegna ad Alice.

SCENA V.

I precedenti, BERTRAMO che entrando si accosta a ROBERTO.

Ali. *Ah!... Chi è mai quel tetro personaggio?

* Vedendo Bertramo getta un grido, indi dice piano a Roberto.

Rob. Il cavalier Bertramo,
Il mio più fido amico;
Ma come in rimirarlo
Impallidir così?
Ali. Dirò... nel nostro (*Tremante*)
Castello abbiam in bella tela espresso
L' arcangiolo guerrier
Che ammazza Satanasso;
Ed a me sembra...
Rob. Ebbene,
Che trovi tu, mia cara?
Ali. Ch' ei rassomiglia...
Rob. All' arcangelo? (*Sorridendo.*)
Ali. No, certo...
All' altro.

Ali. ¿Con que amais á Isabel? ¿será fiel á su juramento?

Rob. ¿Cómo puedo saberlo?

Ali. Preguntádselo; escribidle.

Rob. ¿Tú lo exiges? ¿Mas quién querrá llevar?...

Ali. Yo estoy pronta. Tendré ánimo, si puedo serviros, mi señor.

Rob. Mi genio tutelar! ¿Cómo podre recompensarte?

Ali. Ah! tú solo puedes hacerlo, tú sabes que Rambaldo me ama. Permite que en este mismo dia me jure eterna fe en el altar.

Rob. Sí, será tu esposo, toma y vete.

ESCENA V.

Los dichos y BELTRAN, que al entrar se acerca á ROBERTO.

Ali. Ah!...¿Quién es aquel tétrico personage?

Rob. El caballero Beltran, mi mas fiel amigo; pero ¿por qué palideces al verle?

Ali. Te diré... En el castillo de nuestra patria hay un hermoso cuadro en que está pintado el arcángel guerrero en ademan de batir á Satanás; y encuentro...

Rob. Y bien ¿qué significa esa turbacion?

Ali. Que se parece...

Rob. ¿Al arcángel?

Ali. Nó por vida mia...al otro.

Rob. Qual follia; or va, mi lascia.
Alice bacia la mano di Roberto, e parte.

SCENA VI.

ROBERTO, BERTRAMO.

Bertr. Su coraggio: la tua nuova conquista
E' a te legata.
Rob. Si, per riconoscenza.
Bertr. Ah! credi a me che questa
E' degli ingrati ognor la frase.
Rob. Taci, Bertram, io temo
Il tuo funesto influsso.
Ho in me due moti;
L' un che mi tragge al bene,
E non è molto
Che la potenza io ne sentiva ancora:
L' altro che al mal mi adduce,
E tu non resti
Di farlo desto in me.
Bertr. Che dici mai?
Qual delirio! Sì mal dunque conosci
L' amico tuo, che temi del suo cor?
Rob. Tu m' ami, il so, tel credo.
Bertr. Ah! si, Roberto.
Più di me stesso cento volte: invano (*Quasi piangendo*)
Saper vorresti a quale eccesso io t' amo.
Rob. Dammi dunque se m' ami
Saggi consigli.
Bertr. Io tel prometto: e intanto
Per cacciar la tristezza
Uniamci a questi cavalier; del gioco
Tentiam noi pur la sorte:
Dividiam la lor gioja:
D' oro bisogno abbiamo,
Essi cel forniran.
Rob. Il tuo consiglio è buono.

SCENA VII.

ROBERTO, BERTRAMO, CAVALIERI con ALBERTO.

Bertr. Di Normandia il Duca ai vostri giochi (*Ai cavalieri*)
Prender parte vorria.

Rob. Qué locura ! vaya, puedes partir.

ESCENA VI.

ROBERTO, BELTRAN.

Bel. Buen ánimo: tu nueva conquista te tiene mucha aficion.

Rob. Sí, por agradecimiento.

Bel. Debes pensar que esa es siempre la frase de los ingratos.

Rob. Calla, Beltran; temo tu funesto influjo. Esperimento en mí dos movimientos internos, de los cuales uno me induce al bien y para ello antes tenia fuerza el corazon; el otro me instiga al mal y tú no perdonas medio para avivarlo.

Bel. ¿Qué estáis diciendo? Qué delirio es ese? tan mal conoces á tu amigo, que desconfias de su corazon?

Rob. Sé que me amas, y lo creo.

Bel. Ah! sí, Roberto; cien veces mas que á mí mismo: seria imposible esplicarte hasta qué punto te amo.

Rob. Pues si me quieres dame buenos consejos.

Bel. Te lo prometo: y entre tanto para desvanecer la tristeza juntémonos con aquellos caballeros á fin de probar tambien la suerte del juego; participemos de su alegría: necesitamos oro, y ellos nos lo proporcionarán.

Rob. Soy de tu parecer.

ESCENA VII.

ROBERTO, BELTRAN y los caballeros con ALBERTO.

Bel. El duque de Normandía desea tomar parte en vuestros juegos.

Rob. Al torneo, cavalieri,
Ci rivedrem fra poco :
Tutti frattanto io vi disfido al gioco.
Coro di Cav. L' onore non è poco,
Vediam chi vincerà.
Rob. Dadi quà, in tanto
Del sicílian festoso
Il metro armonioso
Si può da noi cantar.
Coro Del sicilian festoso
Il metro armonioso
Possiamo replicar.

SICILIANA.

Rob. Sorte amica, a te m' affido,
Sii propizia a' desir miei :
Tu del cor speranza sei,
Tu sii guida alla mia man.
Folle è quel che l' oro aduna
E goderselo non sa :
Non provò giammai fortuna
Del piacer chi non cercò.
Alb. Sorte amica, a te si affida,
Sii propizia a' desir suoi :
Tu lo assisti, tu lo guida,
Tu dirigi la sua man.
Bertr. Amica, o avversa sorte,
Sii pur qual vuoi, ti sfido :
Dell' ire tue mi rido,
Rido del tuo favor.
Rob. y Coro E' chimera al mondo l' oro
Sol per chi nol sà goder,
Ma il miglior d' ogni tesoro
E' riposto nel piacer.

(Una tavola da gioco vien recata in mezzo, intorno alla quale si collocano i Cavalieri: uno di essi getta i dadi, e quindi Roberto fa altrettanto.)

Rob. Ho perduto; alla rivincita.
A noi : cento piastre.
Un Gioc. Ecco i dadi.
Rob. Quattordici: Si, questa volta io spero (*Guatta i dadi.*)
Che verso me si volti il dado: Andiamo,
(getta i dadi un giocatore.)
Andiam, io perdo ancora.

Rob. Caballeros, en breve nos verémos en el torneo, y en el entretanto os desafio á todos en el juego.

Coro de Caballeros. No es poco honor, verémos quién vencerá.

Rob. Empecemos pues, y mientras tanto repitan todos conmigo el canto de los sicilianos.

Coro. Repetiremos todos contigo el canto de los sicilianos.

SICILIANA.

Rob. Suerte amiga, en tí confio, sé favorable á mis deseos; y ya que eres la esperanza de mi corazon, sé tú tambien la guia de mi mano. Es muy necio quien recoge dinero y no sabe disfrutar: al que no le gusta solazarse de nada le sirve la fortuna.

Alb. Suerte amiga, èn tí confia, sé propicia á sus deseos: favorécele, guia y dirige su mano.

Beltr. Amiga ó adversa, oh suerte, te desafio, y me rio de tus iras y de tu favor.

Rob y Coro. El oro es una quimera para el que no sabe disfrutarlo, pues el mayor tesoro es el placer.

(Ponen en medio una mesa, en torno de la cual se sientan los caballeros: uno de ellos tira los dados y luego Roberto hace lo mismo).

Rob. Perdí: el desquite. Estamos? cien piastras.

Un jugador. Aqui están los dados.

Rob. Catorce: espero que esta vez para mí correrá el dado. Vamos á ver; perdí otra vez.

Bertr. Or raddoppiar conviene.
Rob. Van dugento piastre.
Bertr. Ma questo è troppo poco: Cinque cento.
Coro Cinque cento! Sono nostre.
Bertr. Così appunto un giocatore
Riparar può i suoi disastri:
Io son certo del successo.
Rob. Tu lo credi?
Bertr. Ne son certo.
Rob. Ah! giusto Ciel! perdiamo.
(Getta i dadi un giocatore, e quindi Roberto fa altrettanto.

Bertr. Deh! ti consola,
Segui il mio esempio;
T' ostina ancor.
Folle è quel che l' oro aduna,
E goderselo non sa:
No! giammai provó fortuna
Del piacer chi non cercò.
Coro E' chimera ec.
Rob. D' un sî ingiusto avvilimento
Arrossir farò la sorte:
Le mie gioje io qui cimento
I mie ricchi vasi d' or.
Un Gioc. Che le gioje!...
I ricchi vasi d' or
Ci convengono di cuor.
Bertr. Hai ragiou: son d' imbarazzo
Tali cose a chi viaggia.
Rob. Oh ciel' perduti siamo.
(Getta i dadi un giocatore, e quindi Roberto)
Bertr. Caro amico ti rincora:
Credi a me, t' ostina ancora.
Folle è quel ec.
Rob. Non mi restono che l' armi, *(Riscaldandosi)*
Che i destrier, e tutto io gioco.
Bertr. Or tu fai ben benissimo.
Si, quest' istante appunto
Di così rie vicende
I danni a risarcir la sorte attende.
Rob. Quindici. *(Getta i dadi.)*
Un Gioc. Ed io pur. *(Egualmente.)*
Rob. Sedici. *(Egualmente.)*
Qual fortuna!
Tu vedi ben.....

Bel. Es preciso echar doble cantidad..
Rob Pongo doscientas piastras.
Bel. Pero eso es muy poco: quinientas.
Coro. Quinientas : las ponemos.
Bel. Así es como un jugador se puede desquitar; estoy cierto del buen éxito.

Rob. Lo crees así?
Bel. Estoy seguro de ello.
Rob. Ah! justo cielo; hemos perdido.
Bel. Ea! tranquilízate, sigue mi ejemplo, porfia. Es muy necio quien recoge dinero y no lo sabe disfrutar: al que no le gusta solazarse de nada le sirve la fortuna.

Coro El oro es una quimera, etc.
Rob. Yo confundiré la bárbara injusticia de la suerte. Apuesto mis joyas y mis ricos vasos de oro.

Un jugador ¡Las joyas tambien!... Los vasos de oro nos vendrian de perilla.
Bel. Tienes razon; pues esas cosas no hacen mas que estorbar en los viajes.
Rob. ¡Oh! estamos perdidos.
Bel Anímate, querido amigo: créeme, porfia aun; pues es muy necio quien, etc.
Rob. Juego tambien mis caballos y mis armas: es lo único que me queda y voy á arriesgarlo todo esta vez.
Bel. Eso es; muy bien hecho. Este es precisamente el instante que aguarda la suerte para reparar los daños de tan ingratos disfavores.

Rob. Quince.
Un jugador. Yo tambien.
Rob. Diez y seis. Qué fortuna ! Ya ves...

Un Gioc. Diciotto. (*Getta i dadi. Sorpresa universale.*)
Rob. Oh ciel! tutto io persi.
Coro Tutto ei perdè.
Rob. Nel mio destin funesto, (*Abbattuto volgendosi a Bertramo.*)
Amico, te pur trassi.
E l' armi, ed i destrieri.....
Nulla più m' appartiene.
Va: li consegna a lor; pagar conviene. (*Bertramo parte.*)
O sorte crudel
Disdetta infernal!
L' influsso fatal
Oppresso mi vuol.
Coro Vedete, s' affanna,
Bestemmia, s' accora.
Di sorte tiranna
L' opprime il poter.
Rob. Temete il mio sdegno:
Se fui sventurato
Mi posso dal Fato
Su voi vendicar.
Temete lo sdegno
D' un' alma furente;
Ragion più non sente
L' offeso mio cor.
Coro Calmate lo sdegno
D' un' alma furente,
Punirvi repente
Può il nostro furor.
Bertr. Perchè tanto strepito? (*Tornando.*)
Perchè tanto chiasso?
Deh! ti rincora, (*Diridendolo esso pure*).
Si: credi a me,
T' ostina ancora.
Folle è quel ec.
Coro Folle è quel ec.
Rob. Temete il mio sdegno ec.
Coro Calmate lo sdegno ec.

FINE DELL' ATTO PRIMO.

Un jugador. Diez y ocho.
Rob. Oh cielos! todo lo he perdido.
Coro Todo lo ha perdido.
Rob. Mi buen amigo, yo te he arrastrado á mi cruel destino. Las armas, los caballos... ya nada me pertenece.... vé, entrégalo todo á estos, pues es preciso pagar. (*vase Beltran.*) Oh suerte cruel! infernal desgracia! La dura fatalidad quiere verme abatido.

Coro Mirad, mirad cómo se estremece, se encoleriza, devanea y delira abatido por el dolor.

Rob. Temed la cólera de un alma exasperada que no escucha ya la voz de la razon.

Coro Reprime tu ciego enojo, ó nuestro furor te podrá castigar.

Bel. (*saliendo*) Qué estrépito es ese? por qué tanto ruido? Ea, anímate! Créeme, no dejes de porfiar; pues es muy necio quien etc.

Coro Es muy necio quien etc.
Rob. Temed mi cólera, etc.
Coro Reprime tu ciego enojo, etc.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ATTO SECONDO.

Gran sala del palazzo, in fondo alla quale è uua galleria, che guarda la campagna.

SCENA PRIMA.

ISABELLA sola.

Dell' umana grandezza o infausta sorte!
Tutto fuorchè la pace
Sperar poss' io. Il genitor dispone
Della mia mano, e non consulta il core;
E Roberto frattanto,
Colui che tanto amai mi lascia in pianto.
Invano il Fato
Spero cangiato.
Che i lieti sogni
D' un dolce amor
Tutti fuggirono
Per me dal cor.
Qual raggio tremolo
Di sol, che muore,
Svanì dal core
La speme ancor.

SCENA II.

ISABELLA, ALICE, ALCUNE GIOVINETTE che portano delle suppliche.

Coro di giovinette che si avanzano verso la Principessa presentando le loro petizioni.

Avanziam: non temiam.
(Alice con esse consegna alla Principessa la lettera di Roberto.)
In te ricorso
Da te soccorso
Ha sol chi vive
Vita d' orror.

ACTO SEGUNDO.

Gran sala del palacio, en cuyo fondo hay una galería que mira al campo.

ESCENA PRIMERA.

ISABEL sola.

¡Oh infausta suerte de las humanas grandezas! todo lo puedo esperar menos la paz. Mi padre dispone de mi mano sin consultar mi corazon; y entre tanto me deja anegada en lágrimas aquel Roberto á quien amé tan tiernamente.

En vano espero que se cambie mi destino, porque ya huyeron de mi corazon todos los alegres ensueños de un dulce amor; y hasta la esperanza se fugó del alma cual un trémulo rayo del sol que muere.

ESCENA II.

ISABEL, ALICE, y algunas jovencitas que traen memoriales.

Coro de jóvenes que se adelantan hácia la princesa y presentan sus solicitudes.

Adelantémonos, no temamos. En tí espera y á tí recurre el que se ve en la indigencia.

Isab. Gran Dio, che veggo!
E' di Roberto il foglio: o ciel! non reggo.
Ah vieni a questo seno,
Dolce mio ben, mia vita,
Quest' alma intenerita
Non regge al suo dolor.
Di me chi più felice!
Roberto mi ama ancor.
Coro Oh cara principessa
Ha dritto la sventura
Sul tuo bel cor, su te.
Isab. Ah! vola al cor che t' ama,
Vola, mio dolce amor.

SCENA III.

ROBERTO, BERTRAMO in disparte col principe di GRANATA ed un ARALDO D' ARMI.

Vedesi Bertramo entrare col principe di Granata ed un Araldo, al quale indica col dito Roberto. Il principe di Granata non fa che attravesare la galleria di fondo.

Rob. Si, nel certame
Che al valor vien offerto
Il rival vincerò.
Bertr. Si, se 'l consento.
Rob. Che non poss' io
Per dissetar la mia vendetta
In nna pugna estrema... Onde venite?
(All' Araldo d' armi che si presenta.)
Araldo. Il prence di Granata a te m' invia
O Roberto, signor di Normandia,
Ed ei per me non al torneo ti sfida,
Che vano egli è, ma fino al sangue estremo.
Rob. Ah! il ciel che mi seconda al suo fin lo trascina:
Ei mi sfida, io ti seguo, a lui mi guida.
Araldo. Nella prossima valle il troverai.
Rob. Da dove uscir non potrà vivo ei mai.
(Parte coll' Araldo)

SCENA IV.

ISABELLA condotta da suo padre, BERTRAMO, ALICE, RAMBALDO, cavalieri, signori, dame della corte, paggi, scudieri, popolo.

(Ingresso del popolo, che accompagna sei coppie di giovani sposi, che devono maritarsi.)

Coro di popolo.

Sù correte, celebrate,

Isab. ¡Gran Dios, qué veo! La carta es de Roberto... cielos! quién me sostiene?

Ah! ven á mi pecho, dulce bien y vida mia; esta alma enternecida no puede tolerar tu dolor. Quién es mas feliz que yo si aun me ama Roberto?

Coro El infeliz tiene un derecho á tí y á tu bello corazon.

Isab. Ah! vuela al corazon que te ama: vuela, mi dulce amor.

ESCENA III.

ROBERTO, BELTRAN aparte con el Príncipe de Granata y un Heraldo.

Se ve á Beltran que entra con el Príncipe de Granata y un Heraldo, el cual señala á Roberto. El Príncipe de Granata no hace mas que atravesar la galería del fondo.

Rob. En estos juegos guerreros que se ofrecen al valor, venceré á mi rival.

Bel. Le vencerás si yo quiero.

Rob. Ah! ¿por qué no puedo satisfacer mi venganza, y en un duelo á muerte?... (*Al Heraldo.*) Qué quieres?

Heral. Señor de Normandía, el Príncipe de Granata te envia este cartel, y por mi voz te desafia, nó á un vano torneo, sino á una lucha mortal.

Rob. Ah! el cielo oye mis votos y lo trae á morir! Se atreve á desafiarme! Vamos. Llévame á donde está.

Heral. Ven: ya te aguarda en el bosque inmediato.

Rob. De donde no volverá á salir vivo. (*Se va con el Heraldo.*)

ESCENA IV.

ISABEL acompañada de su padre, BELTRAN, ALICE, RAMBALDO, caballeros, damas de la corte, pages, escuderos y pueblo.

Coro del pueblo.

Corramos cerca de ella y celebremos en tan fausto

Onorate, festeggiate
La virtude e la beltà.
Isabella i preghi, i voti
De' suoi sudditi devoti
Con trasporto accoglierà.

Donne sole. Sollevando la sciagura
La piú prospera ventura
Sempre a lei sorriderà.

(Il Maestro di cerimonie si presenta alla Principessa.)

M. di Cerim. Giacchè l' estremo fatto
Per la dama e l' onor i cavalieri
Dèn tentar del torneo, in questo instante
Il prence di Granata
Domanda aver da voi la destra armata.

La principessa esita alquanto, ma il padre le comanda di accettarei il principe di Granata sí avanza preceduto dalla sua bandiera, da: suoi paggi e da' suoi scudieri. Bertramo vedendolo dice a parte.)

Bertr. Io trionfo: egli viene, e Roberto
Nel profondo del bosco s' arresta;
Già smarrito nell' aspra foresta
Cerca invano l' odiato rival.

(La principessa consegna le armi al Principe.)

Coro Fiato alle trombe, onore alla bandiera
Del Cavalier, che a noi schiude il sentier
Della vittoria.
Nella sua carriera,
Marte ed Amor
Gli reggan braccio e cor.

Ali E Roberto ancor non viene.

(Guardando intorno con inquietudsue.)

Ramb. Io non perdo la speranza.

Ali. Mentre si apre la nobile gara
Chi quel prode può mai ritardar?

Ramb. Pensa ancor che per noi si prepara
Qui d' appresso frattanto l' altar.

Ali. E Roberto, oh Dio! non viene.

Bertr. No; Roberto non verrà.

Coro generale. Squillan le trombe,
Voi l' onor richiama;
Armate il braccio
O nobili guerrier
Per la gloria immortale e per la dama
Vuol valor alle pugne il cavalier.

(s' ode un appello di trombe.)

dia sus virtudes y beldad. Isabel recibirá con gratitud los fervientes votos de sus fieles súbditos.

Mugeres solas. Abatida la desgracia siempre la acompañará la mas próspera fortuna.

(El maestro de ceremonias se presenta á la princesa.)

M. de C. Cuando todos los campeones vienen hoy á probar la suerte del torneo por la gloria y por la muger á quien aman, el príncipe de Granata pide como prenda de su fe ser armado por tu mano.

(La princesa vacila; pero su padre la manda que acceda, y el príncipe se adelanta precedido de pages, escuderos y bandera. Beltran viéndole dice aparte.)

Bel. Yo triunfo: él viene. Roberto está detenido en el corazon del bosque. Estraviado por esa áspera floresta en vano busca al rival aborrecido.

(La princesa entrega las armas al príncipe.)

Coro Suenen las trompetas y dése honor á la bandera del caballero que nos abre el camino de la gloria. Suenen las trompetas, Marte y amor le guiarán en la carrera.

Ali. Y Roberto aun no viene!

Ram. Yo no pierdo la esperanza.

Ali. ¿Quién es capaz de detener á aquel valiente cuando va á abrirse la noble liza?

Ram. Piensa que entre tanto se prepara aqui cerca el altar para nosotros.

Ali. Y Roberto, oh Dios, no viene!

Bel. Nó, Roberto no vendrá.

Coro general. Los clarines suenan: nobles guerreros, armad el brazo, que el honor os llama. Solo por la gloria y por su dama quiere el caballero el valor en los combates.

(*Se oyen tocar trompetas.*)

Coro di dentro. Della pugna ecco il segno.
Isab. Della pugna il segno è questo:
Cavalieri, all' armi, all' armi.
(Scende dal trono, e si rivolge ai cavalieri.)
Della tromba guerriera il suon già s' ode.
Nella nobile carriera
Convien vincere, o morir.
Ah! la voce dell' onore
(A parte, e con essa Alice e Rambaldo.)
Di Roberto parli al cor.
Coro Per la gloria, pel cielo e per la dama
Ha sol brama di pugna il valor.
Isab. Le trombe suonano:
All' armi, o prodi,
E per la gloria
E per l' amata,
Volate intrepidi
Oggi a pugnar.
(a parte) Qual per me crudel dolore!
Ah! Roberto or più non vien;
Gloria, onore, amor, valore,
Tutto è spento nel suo sen.
Della tromba guerriera ec.
Tutti Per la gloria ec.

(Sfila il corteggio: la principessa e suo padre si dispongono a seguirlo. Alice guarda intorno smaniosa, Bertramo è dall' altra parte della scena.)

FINE DELL' ATTO SECONDO.

Coro de dentro. Esta es la señal de la pelea: Caballeros, á las armas, á las armas.

Isabel (bajando del trono y hablando á los caballeros. Ya se oye el sonido de la trompa guerrera y es preciso vencer ó morir en este noble empeño. (Ah! ojalá la voz del honor hable al corazon de Roberto.)

Coro Ya se oye el sonido de la trompa guerrera etc.

Isab. Suenan las trompas: á las armas, oh valientes! volad intrépidos á pelear por la gloria y por vuestras queridas. Qué dolor tan cruel es el mio! ah! Roberto no viene: gloria, honor, amor y brio todo se ha estinguido en su corazon.

Todos. Ya se oye etc.

(Desfila el acompañamiento, y la princesa y su padre se disponen á seguir. Alice mira al rededor llena de angustia, y Beltran está en la opuesta parte de la escena.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ATTO TERZO.

Tetra e montuosa campagna rappresentante gli scogli di Sant' Irene. Sul davanti a diritta vedonsi le rovine della rocca, e l'ingresso ad alcuni sotterranei; e dall' altra parte una colonnetta, sopra alla quale una croce.

SCENA PRIMA.

BERTRAMO, RAMBALDO.

Ramb. Questa all' abboccamento è l' ora intesa.
Bertr. Ma non è quegli il trovator normando?...
Ramb. Che Sir Roberto a morte
Poco fa condannò.
Bertr. Ma per tua sorte
La promessa ei non tenne:
Or che ti guida?
Ram. Io vengo
Alice ad aspettar. Colei che adoro
A cui di sposo
Oggi la man darò. Ricco non sono,
Povera e pure Alice;
Ciò sol si oppone a farmi appien felice.
Bertr. Quand' è così, tien, prendi. (*gli getta una borsa*)
Ramb. Crederò agli occhi miei!... oh ciel, dell' oro!
Bertr. (*da sè*) Ecco là quel, che chiamasi contento!
Farne dunque poss' io a mio talento.
Ramb. (*da sè*) Oh che onest'uomo!
Che galantuomo!
Ma vedi come
Ero in error!
Ah! d' ora innanzi
Io gli prometto
Obbedienza,
Riconoscenza,
In ricompensa
Di tal favor.
Bertr. (*da sè*). Già il pover' uomo

ACTO TERCERO.

Campo desigual y triste que representa los escollos de Sta. Irene. En primer término y á la derecha se ven las ruinas de la fortaleza y la entrada de algunos subterráneos ; á la izquierda una columita, y encima de ella una cruz.

ESCENA PRIMERA.

BELTRAN y RAMBALDO.

Ram. Esta es la hora fijada para la cita.

Bel ¿No es aquel el trovador normando?

Ram. El mismo á quien el príncipe Roberto condenó á muerte poco hace.

Bel. Mas por fortuna tuya no mantuvo su palabra. ¿Qué objeto te trae acá?

Ram. Vengo á esperar á Alice, á la cual adoro y con quien voy á unirme en matrimonio. Yo no soy rico, ella es pobre, y esto es lo único que se opone á que yo sea enteramente feliz.

Bel. Si no es mas que esto, toma. (*le arroja un bolsillo*)

Ram. Podré creer á mis ojos! oh cielos! es oro.

Bel (*entre sí*). Hé aquí un hombre que se tiene por contento.

En mi mano está hacer felices á los que quiera.

Ram. (*entre sí.*) Oh qué hombre tan honrado! Oh qué hombre tan bueno! Yo padecí una grande equivocacion. Ah! desde ahora le prometo obedecerle y estarle agradecido en recompensa de tal favor.

Bel. (*entre sí.*) Ese pobre y honrado hombre ya va

In galantuomo
Cadendo va.
Or vedi come
Ne' lacci miei
Se lo volessi,
Trarlo potrei!
Dell' or la vista
Come seduce,
Che non produce
Nell' uman cor!

Bertr. A nozze dunque
Oggi ten vai.

Ramb. Si, mio signore,
A nozze io vo.

Bertr. Oh che pazzia!

Ramb. Come pazzia!
Può solo Alice
Farmi felice.

Bertr. Io nel tuo caso
Sospenderei.
Quindi a bell' agio
Sceglier vorrei

Ramb. Voi scegliereste?

Bertr. Io sceglierei.
Or che hai danaro
Che ricco sei
Tutte le donne,
Scommetterei,
La man di sposo
Vorran da te.

Ramb. Voi lo credete?

Bertr. Lo credo, si.

Ramb. In fatti un uomo
Del vostro stato
Più di me certo
Sarà informato,
Che far conviene
Meglio saprà.

Bertr. Già il pover uomo ec

Ramb. Oh che onest' uomo! ec. (*Ramb. parte*)

SCENA II.

BERTRAMO solo, che stà facendo dei segni d' un incantesimo.

Bertr. Una vittima ancor, glorioso acquisto,

cayendo, y si quisiera me seria muy fácil cogerle en mis lazos. Cuánto seduce el corazon humano la vista del oro!

Bel. Con que hoy te casas?

Ram. Sí señor, me caso.

Bel. Qué locura!

Ram. Cómo locura? Solo puedo ser feliz casándome con Alice.

Bel. Yo en tu lugar lo suspenderia, y luego con mas espacio escogeria.

Ram. Vos escogeriais?

Bel. Ya se ve que sí. Ahora que tienes dinero, que eres rico, apuesto que todas las mugeres codiciarán tu mano.

Ram. Lo creeis así?

Bel. Vaya si lo creo!

Ram. En efecto, un hombre de vuestro rango sabrá mejor que yo lo que conviene hacer.

Bel. Ese pobre y honrado hombre etc.

Ram. Oh qué hombre tan honrado! etc.

ESCENA II.

BELTRAN solo, que está haciendo las ceremonias de un encantamiento.

Bel. Hé aqui una nueva presa, una gloriosa conquis-

Di cui l' inferno rallegrarsi debbe.
Ma de' suoi danni io rido,
E del destin, che a se prepara ei stesso,
Purchè fra poco il mio voler si compia.
Re di ribelli spirti,
Oh mio signore!... io tremo...
Ma egli è là che mi attende...
Della gioja infernal le grida io sento...
Per obbliar le pene lor tremende
S' abbandonano insieme a danze orrende.

Coro nella caverna.

Demonj fatali,
Fantasmi d' orror,
De' regni infernali
Plaudite al signor.

Bertr. Ah! Roberto, per te solo
Venni al cielo, al nume in ira
E quest' alma che delira
Per te sfida un tanto orror.

Coro Celebriamo i nostri giochi
Infra i fuochi, e fra l' orror.
Gloria al Sir, che a noi provvede;
Alla danza egli presiede.

Bertr. Della gloria ch' io perdei,
Col poter degli avi miei,
Ah tu sol me consolavi,
Tu tempravi il mio dolor.
Ah Roberto, per te ec.

Coro Gloria al Sir, ec.

(Bertramo entra nella caverna, dalla quale sortono delle fiamme.)

SCENA III.

ALICE scendendo lentamente della montagna.

Ali. Rambaldo!... In questo solitario loco
L' eco sol mi risponde,
E tremando m' inoltro.
Dunque la prima io giungo al posto? Oh!
L' aspettarlo m' è duro!
E ancor non è che sposo mio futuro.
Al lasciar la Normandia
A me disse un eremita:
Tu sarai un giorno unita

ta, de la cual deberá alegrarse el infierno. Yo me rio de sus males y del destino que á sí mismo se prepara, con tal que en breve se cumplan mis deseos. Rey de los espíritus rebeldes, señor mio... Yo tiemblo... pero él está allí que me aguarda y oigo los gritos de la alegría infernal. Para olvidar sus tremendas penas se abandonan á danzas horribles.

Coro en la caverna. Demonios fatales, fantasmas de horror, aclamad al señor de los reinos del infierno.

Bel. Ah Roberto! solo por tí me atraje la ira del cielo; y mi alma delirante solo por tí arrostra semejante horror.

Coro Celebremos nuestros juegos entre horror y entre llamas; gloria al rey que cuida de nosotros: él preside nuestros bailes.

Bel. Ah! tú solo me consuelas de la gloria que perdí y de mi desvanecido esplendor. Ah Roberto! solo por tí etc.

Coro Gloria al rey etc.

(Beltran entra en la caverna, de la cual salen llamas.)

ESCENA III.

ALICE bajando lentamente de la montaña.

Ali. Rambaldo!... En este yermo lugar solo me responde el eco y me interno temblando. ¿ Es posible que he de ser yo la primera en llegar al punto de la cita?

¡ Cuán cruel se me hace el esperarle y aun no es mas que mi futuro esposo! Al salir de Normandía me dijo un ermitaño: Te unirás con el mas fiel de los amantes. ¡ Cuán cruel es el estar aguardando!

Degli amanti al più fedel.
Aspettare è pur crudel.
(Alice riguarda con ispavento dalla parte della caverna)
Ma che veggo!... il sol s' oscura:
Donde viene il rumor
Che l' anima agghiaccia?
Da qualche nembo forse
Minacciata son io?
No: non è: sia lode al ciel.
Fido a te, dicea Rambaldo,
E' l' ardor di questo core...
Non vorrei che un altro ardore
Ei provasse adesso in sen.
(E aspettare a me convien!)
O refugio alle donzelle,
A te umile io fo ricorso.
Dammi o cielo il tuo soccorso,
Deh! proteggi un casto amor.
Oh ciel! cresce il fragore;
Io gelo di terror: la terra trema
Sotto i miei piè... fuggiamo.
(Mentre sta per fuggire è trattenuta dalle voci che sortono dalla caverna)

Coro sotterraneo. Roberto!
Ali. Ah! non m' inganno.
Coro Roberto!
Ali. Il nome è questo del mio prence:
Qualche periglio a lui sovrasta. Or meglio
Da qui veder potrò. Da questo speco...
(Accennando l' ingresso della caverna)
Gran Dio! trisciano i lampi: oh come tremo!
Avanziamo.
Coro sotterraneo Roberto!
Ali. Ah!...
(Ritorna indietro spaventata, getta un grido, corre verso la croce, l' abbraccia e cede svenuta.)

SCENA IV.

ALICE svenuta, BERTRAMO sortendo dalla caverna pallido e in disordine.

Bertr. Segnato
E' il decreto fatale, irrevocabile!
Io lo perdo per sempre: a me vien tolto
Se avanti mezzanotte
Ei non s' arrende alfine a' preghi miei.

¿Qué es lo que veo? el sol se oscurece. ¡Qué estruendo es ese, cielos! ¿Se acerca acaso alguna tempestad? No, no, loado sea Dios. La llama de este corazon, decia Rambaldo, arderá siempre para tí. No quisiera que ahora su corazon sintiera otro ardor. (Y es preciso que aguarde!)

Oh tú, cielo, que eres el refugio de las doncellas! á tí recurro humildemente, ausíliame por piedad y protege un casto amor.

Cielos! crece el estrépito: el terror me hiela; la tierra tiembla debajo de mis pies: huyamos.

Coro subterráneo. Roberto!

Ali. Ah! no me engaño.

Coro Roberto!

Ali. Este es el nombre de mi príncipe. ¿Qué peligro le amenaza? Desde aquí podré ver mejor lo que sucede. Desde esta caverna... Gran Dios! cuál serpentean los relámpagos! cómo tiemblo! Avancémos.

Coro Roberto!

Ali. Ah!

ESCENA IV.

ALICE desmayada y BELTRAN que sale de la caverna pálido y trastornado.

Bel. El decreto fatal é irrevocable ya está pronunciado! Le pierdo para siempre: me lo arrebatan si antes de media noche no accede á mis súplicas.

Ali. A mezzanotte? ahi mìsero!...
(Riacquistando i sensi, e rammentandosi ciò che ha udito)
Bertr. Alcun parlò... chi dunque è in questi luoghi?
Chi lesse il mio pensiero? Ah! di Rambaldo
(Vedendo Alice, e prendendo un' aria ridente)
L' amabil sposa io veggo.
E perchè gli occhi abbassa?
Ali. Io più non reggo.
Bertr. Cara Alice, perché mesta?
Ali. Ah gran Dio!
Bertr. Vien, che t' arresta?
Ali. Trema il cor.
Bertr. Ma vieni qua.
Ali. Non poss' io.
Bertr. Di' almen che udisti.
Ali. Nulla udii.
Bertr. Ma che vedesti?
Ali. Nulla.
Bertr. E non udisti?
Ali. No.
Bertr. Trionfo bramato! (*con una gioja feroce*)
L' estremo terrore
Che t' agita il core,
In onta del fato
Mia preda ti fa.
Ali. Vacila il mio piede:
Mi manca la voce:
Dell' angiol ribelle
L' accento feroce
Mi gela d' orror
Bertr. Or via: t' appressa: e che?... sì dolci modi...
(Facendo uu passo verso Alice)
Ali. Ah! no: ten va; ti scosta.
(Tornando indietro, ed abbraccia la croce)
Bertr. Sì: che tu mi conosci.
Quel guardo ha penetrato
Un tremendo mistero
Non concesso ai mortali:
Ma se un accento solo
Ti sfuggisse giammai,
Tu sei morta all' istante.
Ali. E' meco il cielo: il tuo furor non temo.
Bertr. Sì, tu morrai: morrà il tuo sposo...
Ali. Oh cielo!

Ale. A media noche!... Ay infeliz!...

Bel. Alguien ha hablado... ¿Quién hay en este sitio? ¿Quién lee en mis pensamientos? Ah! veo á la amable novia de Rambaldo: y por qué baja la vista?

Ali. No puedo tenerme en pié.

Bel. Querida Alice, por qué estás triste?

Ali. ¡Gran Dios!

Bel. Ven: ¿qué te detiene?

Ali. Me palpita el corazon.

Bel. Ven, ven acá..

Ali. No puedo.

Bel. Al menos dí lo que has oido.

Ali. Nada.

Bel. ¿Qué viste pues?

Ali. Nada.

Bel. ¿Nada oiste?

Ali. Nó.

Bel. Hé aqui el triunfo que yo aguardaba.
El estremo terror que oprime tu corazon, á pesar del destino te hace mia.

Ali. Mis pies vacilan, la voz me falta, porque el feroz acento del ángel rebelde me hiela de horror.

Bel. Vamos, acércate... y qué?... mi afectuoso acento .

Ali. Ah! nó. Vé, aléjate.

Bel. Sí, tú me conoces: tus ojos han penetrado un terrible misterio, que no es dado conocer á los mortales; mas si algun dia llegas á proferir una palabra, morirás sin remedio.

Ali. El cielo me defiende y no temo tu furor.

Bel. Sí, morirás; y tambien morirá tu novio.

Ali. Oh cielos!

Bertr. Poscia il tuo vecchio padre,
E tutti i tuoi morranno: Tu volesti
(con ironico e maligno sorriso)
Così, gentile Alice: a me appartieni,
E per virtù complice mia ti festi:
Ma tu frattanto or dimmi,
Hai nulla visto?
Ali. Nulla.
Bertr. E non udisti?
Ali. No. Giunge Roberto.
(A parte vedendo comparir Roberto)
Bertr. Pensaci ben: da te
Dipende la tua sorte...
Ma vien Roberto; o taci, o corri a morte.

SCENA V.

ROBERTO, ALICE, BERTRAMO.

Roberto si avanza immerso nei più profondi pensieri,

Ali. Fatal momento,
Crudel error,
Immerso è il tristo
Nel suo dolor.
Ah! donde mai
Questo mio cor
Palpita d' ansia
E di terror?
Dal danno ond' egli
Tratto verrà
Chi mai salvarlo
Gran Dio potrà?
Bertr. Fatal momento,
Crudel error,
Approfittiamo
Del suo dolor.
Ah! donde mai
Mio debol cor
Mi freme in petto
D' ansia e terror?
Dal danno ond' egli
Tratto verrà
Nessuno in terra
Lo salverà.

Bel. Y despues tu anciano padre, y todos los tuyos morirán: tú lo has querido así, gentil Alice; y por fuerza superior te has hecho cómplice mia. Pero tú entre tanto estás en mi poder: díme pues ¿has visto alguna cosa?

Ali. Nada.

Bel. ¿Y nada oiste?

Ali. Nó. (Roberto viene.)

Bel. Piénsalo bien. De tí depende tu suerte; pero Roberto viene: calla, ó mueres.

ESCENA V.

ROBERTO, ALICE y BELTRAN.

Roberto se adelanta en actitud de hombre que medita.

Ali. Fatal momento! cruel error! héle allí sumergido en su dolor. Ah! por qué palpita mi corazon de pena y de terror? Quién, gran Dios, podrá salvarle del peligro en que va á hallarse?

Bel. Fatal momento! cruel error! aprovechemos el momento de tamaño dolor; ¿mas qué nuevo latido y qué secreto horror siento en mi corazon? Nadie podrá jamás arrancarle del lazo que le está preparado y en que caerá.

Rob. Tutto perdei
Col suo favor,
Ei m' abbandona
Nel mio dolor.
Ah! donde mai
Mio debol cor
Mi fremi in petto
D' ansia e terror?
Ah s' egli alcuna
Non ha pietà,
Nessuno in terra
Mi salverà.

(Bertramo con un gesto di comando ordina ad Alice di ritirarsi; essa obbedisce esitando, ma tutto ad un tratto torna indietro slanciandosi verso Roberto.)

Ali. No: la morte io non temo; ascolta.
Rob. Ebbene?
Bertr. Sù via, parla, mia cara,
In nome del tuo sposo,
Del vecchio padre in nome...
Ali. Ah! non poss' io.
Da qui fuggiam: qual fiero stato è il mio! (*fugge*)

SCENA VI.

ROBERTO, BERTRAMO.

Rob. Che ha ella dunque? (*sorpreso dalla fuga di Ali.*)
Bertr. Nol so.
L' amor... la gelosia...
Questo messer Rambaldo
Che pazzamente adora.
Rob. Parla: soli noi siam;
Perduto son, disonorato,
E solo in te ho fidanza:
Tu il giurasti al meno.
Bertr. E serbo i giuri miei.
Ci fu tesa una trama
Ed ingannato fu il tuo valore;
Con sacrilegio orrendo
Le nostre mire ha il tuo rival deluse:
Degli spirti infernali
Gl' incanti in opra ei pose.
Rob. E qual v' ha scampo?

Rob. Perdiendo su favor todo lo he perdido, y me deja abandonado á mí; mas ¿qué secreto desusado horror causa los estraños latidos de mi corazon? Oh! si él no se apiada de mí, nadie en el mundo podrá salvarme.

(Beltran con una seña manda á Alice que se retire. Ella obedece con repugnancia; mas de repente retrocede y se lanza hácia Roberto.

Ali. Nó, no temo la muerte; escucha.

Rob. Qué?

Bel. Habla, querida mia; te lo ruego en nombre de tu novio, y de tu anciano padre.

Ali. Ah! no puedo; huyamos. ¡Cuán terrible es la situacion mia!

ESCENA VI.

ROBERTO y BELTRAN.

Rob. ¿Qué es lo que tiene?

Bel. No lo sé. El amor... los zelos... Ese maese Rambaldo á quien ella ama con tanta locura...

Rob. Habla: estamos solos; he quedado deshonrado y solo confio en tí; pues tú prometiste socorrerme.

Bel. Y cumplo la promesa. Se nos tendió un lazo, han engañado tu valor; y tu rival burló nuestras miras por medio de un sacrilegio horrible, poniendo por obra los encantos de los espíritus infernales.

Rob. ¿Qué harémos pues?

Bertr. Vincerlo ad arme eguali.
L' imiteremo.
Rob. E come?
Avvi dunque un segreto
Gl' invisibili spirti a scongiurar?
Bertr. Avvi.
Rob. Dimmi, il conosci?
Bertr. Ben lo conosco, e questi
Sì tremendi misteri un nulla sono
Per chi ha coraggio. Avrailo tu?
Rob. Bertramo!...
Bertr. Al tuo valor m' affido. Ascolta: udito
Avrai parlar dell' antica abbadia,
Che dell' inferno in preda abbandonò
Del ciel lo sdegnò.
Rob. Ebben?
Bertr. In mezzo a quei deserti chiostri
Sorge di Berta la sacra tomba.
Rob. O ciel! funesta rimembranzza! il nome
E' questo di mia madre.
Bertr. Se perir tu non vuoi, parlar non dei
Agl' incogniti spirti, il cui destino
A quel soggiorno è unito.
Rob. Prosegui.
Bertr. In questo asilo, ove non puossi
Che della vita a rischio penetrar,
Solo, e securo andrai
Senza tremar?
Rob. O ciel! che chiedi mai?
Di mia patria ai cavalieri
Fu l' onor sostegno ognora.
Perderò la vita ancora;
Presto, andiam, timor non ho.
Bertr. Cavalier di Normandia,
E' l' onore a te sostegno:
Della patria sei ben degno:
Vieni, andiam, con te saró.
»In quel tremendo loco
»Vedrai sopra l' avelló
»Un verde ramoscello
»Di sovruman poter.
Rob. »Ebben?
Bertr. »Chi quel possiede
»Tutto a sua voglia ottiene:

Bel. Nosotros le imitarémos, y le vencerémos con las mismas armas.

Rob. Y cómo? ¿hay acaso algun secreto para evocar los espíritus malignos?

Bel. Lo hay.

Rob. ¿Lo sabes tú?

Bel. Lo sé, y esos misterios tremendos son nada para quien tiene valor. ¿Lo tendrás tú?

Rob. Beltran!...

Bel. Confio en tu valor. Escucha: tal vez habrás oido hablar de la antigua abadía, que la ira del cielo dejó abandonada al infierno.

Rob. ¿Y qué?

Bel. En medio de aquellos desiertos claustros se levanta la sagrada tumba de Berta.

Rob. Oh cielos! funesto recuerdo! Este es el nombre de mi madre.

Bel. Si no quieres perecer, no has de hablar á aquellos desconocidos espíritus, cuyo destino está ligado con aquella morada.

Rob. Continúa.

Bel. ¿Entrarás solo y decidido sin temblar en aquella mansion á donde nadie puede internarse sin arriesgar la vida?

Rob. Oh cielos! ¿Qué es lo que preguntas?
El honor fué siempre el distintivo de los Caballeros de mi patria: nada temo; vámonos presto, y si es preciso sabré morir.

Bel. El honor es tu enseña, caballero normando: eres muy digno de tu patria. Vámonos, pues quiero ir contigo.
»En aquel terrible lugar verás encima de cierta tumba un ramo verde, que tiene poder sobrehumano.

Rob. »Y qué?

Bel. »Quien lo posee obtiene á su albedrío cuanto

»Tutto da quel gli viene,
»Gloria, ricchezze, onor.
»Rapir tu dei quel pegno.
Rob. »Ma un sacrilegio indegno...
Bertr. »E come? di spavento
»Tu tremi già?
Rob. »V' andrò.

(Roberto esce per la strada a sinistra. Bertramo entra nella caverna a diritta. Il teatro rappresenta l' interno della rocca rovinata ridotta a sepolcro. A sinistra, a traverso le arcate, si vede una corte ripiena di pietre sepolcrali, di cui alcune sono coperte da verzura, ed al di là la prospittiva di altre gallerie. A destra nel muro fra diversi sepolcri sui quali sono giacenti delle figure di donna scolpite in pietra, uno se ne distingue con istatue in marmo che tiene in mano un ramo di cipresso. In fondo vi è una gran porta, ed una scalinata che conduce ai sotterranei. Alcune lampade di ferro arrnginito sono sospese alla volta. Tutto annunzia che da molto tempo questo luogo è disabitato. È notte. Le stelle brillano in cielo, e le rovine non sono rischiarate che dai raggi della luna.)

SCENA VII.

RERTRAMO, indi ROBERTO.

Bertramo entra per la porta di fondo. Esso è avvolto nel suo mantello: si avanza lentamente, e riguarda gli oggetti, che lo circondano. Gli augelli notturni turbati nella loro solitudine volano al di fuori.

Bertr. Le rovine son queste
Dell' antico recinto, ove un asilo
Del Signore alle figlie
Omai Berta consacrò.
Queste del cielo ancelle
Impuro foco nudrendo in sen,
Arser profani incensi;
E spergiure alla fede,
Sede al piacer
Fer di virtù la sede.

EVOCAZIONE.

Voi che qui posate
Entro il fredo sepolcro,
M' udite voi?
Per un' ora lasciate
Il vostro letto sepolcrale: sorgete.
D' una donna inmortal più non temete
Il giusto immenso sdegno.
Re dell' inferno, io son che qui vi chiamo;

»quiere, y todo se lo proporciona, gloria, rique»zas, honor. Tú debes apoderarte de aquella pren»da.

Rob. »Pero un indigno sacrilegio....

Bel. ¿Qué es eso? el pavor te hace temblar?

Rob. »Pues bien, iré.

Roberto sale por la izquierda, y Beltran entra por la derecha en la caverna. El teatro representa el interior de una fortaleza arruinada convertida en sepulcro. Al través de las arcadas se ve hácia la izquierda un patio lleno de losas sepulcrales, entre las que hay algunas cubiertas de moho, y en segundo término la perspectiva de otras galerías. En la pared de la derecha y entre varios sepulcros, en los que están esculpidas en piedra figuras de mugeres tendidas, hay uno con una estatua de mármol, la cual tiene un ramo de ciprés en la mano. Grande puerta en el fondo con gradería que conduce á los subterráneos. De la bóveda cuelgan algunas lámparas de hierro herrumbroso. Todo indica que aquel lugar está inhabitado desde mucho tiempo. Es de noche. Brillan las estrellas, y las ruinas están iluminadas por la luna.

ESCENA VII.

BELTRAN y luego ROBERTO.

Beltran embozado en su capa entra por la puerta del fondo: adelántase lentamente, y mira los objetos que le rodean. Las aves nocturnas turbadas en su soledad vuelan hácia fuera.

Bel. Hé aquí las ruinas del antiguo recinto en que Berta consagró un asilo á las hijas del Señor. Estas hijas del cielo alimentando en su seno un fuego impuro quemaron profanos inciensos, y perjuras á la fe prometida, convirtieron en morada de placer el asilo de la virtud.

EVOCACION.

Vosotras que aquí reposais en la fria tumba, ¿me escuchais? Dejad por una hora vuestro lecho sepulcral. Levantaos: ya no debeis temer la terrible ira de una mujer inmortal. Yo soy el rey de los infiernos que aquí os llamo; yo que estoy condenado como vosotras

Io che pur son con voi al pianto eterno condannato.
Dalla tomba uscite!

(Durante questa evocazione si vedono dei fuochi fatui percorrere le gallerie, e fermarsi sopra i sepolcri, o sulle lapide della corte. Le figure di pietra cominciano a sollevarsi con isforzo, quindi si alzano, e scendono a terra. Delle giovani bizarramente vestite compariscono su i gradini della scalinata, salgono, e si avanzano unitamente senza fare altro movimento; dopo essersi tutte riunite si arrestano vicino al sepolcro maggiore. Allora i loro occhi cominciano ad aprirsi, le loro membra a muoversi, ed a riserva di un mortal pallore, acquistano tutte le apparenze di vita. In questo tempo da loro stesse si accendono le lampade. Cessa la oscurità.)

Bertr. Del cielo un giorno figlie, ogni d'inferno,
Il mio voler supremo udite.
(Alle giovani, che lo circondano)
In mezzo a voi fra poco
Un cavalier verrà:
Ei deve sveller questa verde fronda:
Ma se dubbioso ei fosse, se tradirmi pensasse,
I vostri incanti lo sedurran:
Voi l' incauta promessa adempir gli farete,
Quella ad esso celando, che la mia man gli ordì
Terribile rete. (*Bertramo parte*)

(Tutte le giovani fanno un cenno di obbedienza al comando di Bertramo, che si ritira. L' istinto delle passioni ritorna in quei corpi poco fa inanimati. Le giovani dopo essersi riconosciute si attestano il reciproco loro contento nel rivedersi. Elena, che per bellezza primeggia su le altre, le invita a profittare dei momenti, e ad abbandonarsi al piacere; un tal consiglio è tosto eseguito. Cavano esse fuori dai loro sepolcri gli oggetti delle loro profane passioni, come anfore, coppe, dadi, ec. Alcune di esse fanno delle offerte a un idolo, mentre altre si lacerano le loro lunghe vesti, e si adornano per abbandonarsi alla danza con più leggerezza. In poco tempo esse non sentono più che le attrattive del piacere, ed intrecciano una lieta danza. L' arrivo di Roberto interrompe il loro divertimento e vanno tutte a nascondersi dietro le colonne, e i sepolcri.)

Rob. Il loco è questo, ove il mistero orrendo
(Avanzandosi lentamente, ed esitando)
Compier si dee: andiam... ma quale io provo
Secreto orror! Questi archi... queste tombe...
Risveglian nel mio core
Tremito involontario.
Ma già veggo quel ramo,
Che a me recar dovrà
Ed il potere e l' immortalità.
Qual gel!... vano spavento...
(Va per torre di mano alla statua il ramo, e fugge spaventato.)
Gran Dio! come in quel volto

al llanto eterno. Oid, levantaos, salid de la tumba!

Durante esta evocacion se ven vagar fuegos fatuos por las galerías y se paran en los sepulcros ó en las losas del patio: las figuras de piedra empiezan á incorporarse con esfuerzo, luego se levantan y bajan al suelo. Algunas jóvenes caprichosamente vestidas comparecen en las gradas de la escalera; suben, y cual si estuviesen envaradas solo hacen el movimiento necesario para adelantarse; y luego que están todas reunidas se paran junto al sepulcro mas grande. Entonces empiezan á abrir los ojos, á mover los miembros y adquieren todas las señales de vida, conservando empero una mortal palidez. En este instante las lámparas se encienden por sí mismas y cesa la oscuridad.

Bel. Hijas del cielo en otro tiempo, hoy del infierno, oid mi suprema voluntad. No tardará en comparecer entre vosotras un caballero, que debe arrancar este verde ramo; pero si él vacilase, si tuviese el pensamiento de burlarme, que vuestros encantos le seduzcan; haced que cumpla el voto insano ocultándole el terrible lazo que le tendió mi mano.

Todas las jóvenes hacen una demostracion de obediencia al mandato de Beltran, que se retira. El instinto de las pasiones vuelve á aquellos cuerpos poco hace inanimados. Despues de haberse reconocido las jóvenes, se dan pruebas de su recíproco contento por volver á verse. Elena, á quien su belleza concede la primacía entre las demás, las invita á aprovechar algunos momentos y á entregarse al placer; cuyo consejo siguen sin hacerse de rogar. Sacan pues de sus sepulcros los objetos de sus pasiones profanas, como ánforas, copas, dados, etc.; y algunas de ellas presentan ofrendas á un ídolo, mientras que las otras rasgan sus largos vestidos y se acicalan para entregarse al baile con mas soltura. En breve sienten únicamente los atractivos del placer y forman una alegre danza. La llegada de Roberto interrumpe su diversion, y todas corren á ocultarse detrás de las colunas y de los sepulcros.

Rob. Este es el sitio en que debo dar cima al horrible misterio: vamos... Pero qué secreto horror siento en mí! Estos arcos... estas tumbas... despiertan en mi corazon un temblor involuntario. Ya veo empero aquel ramo, formidable talisman, que deberá darme el poder y la inmortalidad. Qué hielo... pánico terror... Gran Dios! cuál hosca mirada arro-

Dell' irata mia madre
Il bieco sguardo io vidi! Ah che fia mai!
Fuggiam, fuggiam: io nol potrò giammai.

Mentre Roberto tenta di sortire si trova circondato da tutte le giovani; una di esse gli presenta uua coppa, ma egli la ricusa. Elena, vedendo ciò, gli si accosta, e cerca di sedurlo coi suoi graziosi atteggiamenti; Roberto la contempla con ammirazione; più non resiste, ed accetta la coppa offertagli per sua mano. Incoraggiata da ciò lo conduce insensibilmente verso la statua dí Berta, tutte le giovani si rallegrano, credendo che Roberto vada a portar via il ramo di cipresso, ma nuovamente il cavaliero rifugge spaventato. Elena procura colle sue attrattive di eccitare le passioni di Roberto. Alcune giovinette gli presentano dei dadi: nel momento esso è tentato di unirsi ai loro giochi, ma ben presto se ne allontana con ripugnanza. Elena, che attentamente l' osserva, lo riconduce ballando con molta grazia in torno ad esse. Sedotto Roberto da tanti incanti obblia tutti i suoi timori, ed Elena gli accenna il ramo, che esso inebrialo da amore strappa di mano alla statua. Tutte le giovani formano allora intorno ad esso una catena disordinata, ma Roberto si apre una strada a traverso di esse, e parte agitando il ramo. La vita che animava le giovani va gradatamente ad estinguersi; ognuna di esse torna a ricadere presso la propria tomba. Frattanto compariscono degli spettri.

FINE DELL' ATTO TERZO.

jóme el torvo semblante de mi madre! Qué será! Huyamos, huyamos: yo no podré jamás.

Mientras que Roberto procura salir se encuentra rodeado de todas las jóvenes: una de ellas le presenta una copa, que él rehusa. Al ver esto Elena se le acerca y trata de seducirle con sus graciosos ademanes; Roberto la contempla con pasmo: no puede resistir mas, y acepta la copa que su mano le ofrece. Animada con esto le conduce insensiblemente hácia la estatua de Berta; y cuando todas las jóvenes se alegran por creer que Roberto va á llevarse el ramo de ciprés, el caballero retrocede amedrentado. Procura Elena con sus atractivos escitar las pasiones de Roberto, y algunas jóvenes le presentan dados: en aquel mismo instante casi cae en la tentacion de tomar parte en sus juegos; pero muy pronto se aleja de ellas nó sin repugnancia. Y como Elena le ha observado con atencion, bailando con suma gracia le conduce otra vez cerca del ramo. Seducido Roberto por tantos hechizos olvida todo temor, y al señalarle Elena el ramo, embriagado de amor le arranca de la mano de la estatua. Entonces todas las jóvenes forman en torno de Roberto un corro sin ningun órden: mas él se abre paso, y se va agitando el ramo. La vida que animaba á las jóvenes se estingue gradualmente; cada una de ellas vuelve á caer junto á su propia tumba, y en el ínterin aparecen algunos espectros.

FIN DEL ACTO TERCERO.

ATTO QUARTO.

Camera da letto della Principessa, in fondo della quale sono tre grandi porte, che lasciano vedere altrettante lunghe gallerie. All' alzarsi del sipario la Principessa è assisa alla sua toilette, e le sue Damigelle le tolgono gli ornamenti da sposa, che vanno distribuendo alle sei giovinette, maritate uella mattina.

SCENA PRIMA.

ISABELLA; DAMIGELLE, le sei GIOVANI spose.

Coro di Damigelle in atto di offrire in nome di Isabella ad una delle dette spose la di lei corona.

Coro Isabella-dolce e bella
Come l' astro-del mattin
A voi dona-la corona
Che posavale-sul crin.
Questo pegno-questo segno
Di purezza-e di candor
Incateni-rassereni
Le dolcezze-dell' amor.
Le catene-dell' imene
Dureran-per molte età,
E fiorita-della vita
La carriera-ognor sarà.

SCENA II.

ALICE, e dette.

Isab. »Ma questa è, s' io non erro, (*Vedendo comparire Alic.*)
»La giovine straniera
»Di cui pur dianzi la preghiera accolsi.
Ali. «Vostra mercè di protezion fui degna.
Isab. da sè »Vorrei... ma o Ciel! non oso... interrogarla.
»Dunque tu lasci questi lidi, e teco (*Ad Alice.*)
»Roberto vien?

ACTO CUARTO.

Cuarto de dormir de la princesa, en cuyo fondo hay tres grandes puertas por las que se ven otras tantas galerías estensas. Al levantarse el telon la princesa está sentada á su tocador y sus doncellas le ayudan á quitar los adornos de novia, que van distribuyendo á las seis jóvenes casadas por la mañana.

ESCENA PRIMERA.

ISABEL, damas y las seis jóvenes desposadas.

Coro de doncellas en el acto de ofrecer en nombre de ISABEL, su corona á una de las predichas esposas.

Coro. Isabel, amable y bella como el astro matutino, te da la corona que adornaba sus sienes. Esta prenda, esta señal de candor y de pureza pueda encadenar las dulzuras del amor. Las cadenas del himeneo durarán por muchos siglos, y el camino de la vida estará siempre sembrado de flores.

ESCENA II.

ALICE, y dichas.

Isa. »Esa es, si no me equivoco, la jóven estranjera cuya suplica acogí poco hace.

Ali. » Merced á vos se me ha dado alguna proteccion.

Isa. »Quisiera... mas oh cielos! no me atrevo á in-

Ali. »Partire
»Io deggio in questa sera.
»Ed una volta ancora
»M' è d' uopo riveder l' amato Prence.
Isab. »Dunque tu il rivedrai?
Ali. »A lui degg' io
»Recare in questo scritto
»L' ultima prova del materno amore,
»Di cui non è più degno;
»Ma questo è il mio dovere. Ah! infelice,
»Perduto egli è.
Isab. Ciel! qual periglio?... ah! parla...
Rispondi... che t' arresta?
Ali. Roberto... oimè!
(Si vede nelle Gallerie comparire il Real corteggio.)
Isab. Taci per or: qui resta.

SCENA III.

ISABELLA, ALICE, DAME, e DAMIGELLE, le giovani spose, ALBERTO, tutta la Corte, Paggi, che portano i doni.

Coro S' alzino all' etra
Di gioja i suoni,
L' inno s' intuoni
Di gloria e amor.
I nostri accenti
Sull' ali ai venti
Ripetan l' estasi
De' nostri cor.
Tuo nodo a stringere
Si affretta amor.
Alb. Nobili cavalieri
Volgiamo altrove il piè.
(Tutti si ritirano a poco a poco mentre si vede il principe di Granata scendere i gradini della scalinata.)
Coro S' alzino all' etra ec.
(Comparisce Roberto nella galleria di fondo col ramo di cipresso. Tutti colpiti di stupore rimangono immobili nella posizione in cui si trovano. La Principessa cade sugli scalini che conducono al suo letto. Roberto entra, e le porte da loro stesse si chiudono dietro di lui.)

SCENA IV.

ISABELLA, ROBERTO.

Rob. Del magico virgulto,
Che su lor pende, l' invincibil possa

terrogarla. ¿Con que dejas estas playas y Roberto va contigo?

Ali. »Debo partir esta noche y me precisa ver otra vez al amado príncipe.

Isa. »¿Con que volverás á verle?

Ali. » A él debo presentar en este escrito la última prueba del amor maternal, del que no es ya digno; mas este es el deber mio. Ah! el infeliz está perdido.

Isa. Cielos! qué peligro le amenaza?... habla... responde... ¿qué te detiene?

Ali. Roberto... ay de mí!

Isa. Calla ahora, y no te separes de aquí.

ESCENA III.

ISABEL, ALICE, damas, doncellas, las jóvenes recien casadas. ALBERTO, toda la corte, pages que llevan los regalos.

Coro Puéblese el aire con alegres cánticos á la gloria y al amor. En alas del viento repitan nuestros acentos el éxtasis de nuestro corazon. Amor se apresura á estrechar tus lazos.

Alb. Retirémonos, nobles caballeros; venid conmigo.

Coro Puéblese el aire etc.

ESCENA IV.

ISABEL, ROBERTO.

Rob. »¡Qué férreo sueño les causa el invencible poder de la mágica rama que pesa sobre ellos! Orgullosa beldad! aquí no puede ser oida tu voz; aunque te

Quale sovr' essi ferreo sonno adduce!
Or qui tua voce udita
Esser non può, fiera beltà; da questa,
Ove un fatal potere
Mi guida, augusta reggia,
Rapir pur ti dovessi a viva forza,
E in onta tua, meco verrai lontano
Dal mio rival... ma no... ceder tu dei.
A lei d' appresso andiam: Oh! com' è bella!
In sì placido sonno
Dolce de' mali obblio, qual mai novella
Beltade in lei risplende! Oh com' è bella!»
Ma che più sto? si desti.
Isabella; per te rompo il prestigio
In che pur sono immersi i tuoi sensi.

Isab. Ove son io? (*Svegliandosi.*)
Qual voce mai mi chiama?
Come in profondo sonno
Chiuse fur mie pupille!... Ah! che vegg' io!
Novello errore è questo?
Cielo!... e fia ver?... Roberto in queste soglie!
Gran Dio!...
Ciel che sguardi! quale orror!

Rob. Ah! da te non discacciarmi,
In me vedi un disperato;
Tutto qui d' oprar mi è dato,
Niun sottrarti a me potrà.

Isab. Sommo Iddio tu mi proteggi,
La ragione a lui deh rendi,
Quel poter tu gli riprendi;
Sol lo può la tua bontà.

Rob. Io già cedo al trasporto che m' arde.
Isab. Ah Roberto!
Rob. Isabella
Tu sei mia.
Isàb. Giusto ciel!
Rob. Niun poter vi fia
Che ti tolga spietata al mio sen.
Isab. Oh giusto ciel!
Rob. Ah! disperato non farmi di più.
Isab. Roberto fuggi, deh t' allontana,
Mi lascia, t' arresta.
Rob. Ah tu sei mia.

hubiese de arrebatar á viva fuerza de este augusto alcázar á donde me guia un fatal poder, y á pesar tuyo vendrás conmigo lejos de mi rival... pero nó... tú cederás. Acerquémonos á ella... ¡Cuán hermosa es! De cuánta nueva belleza está adornada en tan tranquilo sueño, dulce olvido de los males! Cuán hermosa es! Decidámonos, pues; es preciso dispertarla. Isabel, por tí deshago el encanto que tiene aletargados todos tus sentidos.

Isab. ¿En dónde estoy? ¿Quién me llama? Cerráronse mis párpados como en un profundo sueño... Ah! Qué es lo que veo! Es esta una nueva ilusion! Cielos!... será verdad?... Roberto en este sitio? Gran Dios! qué miradas! qué horror!

Rob. Ah! estoy desesperado, no me arrojes de tu presencia, pues tengo el poder de obrar cuanto quiera, y nadie podrá separarte de mí.

Isab. Protegedme, Dios mio, y devolvedle la razon; arrebatadle ese poder: solo vos podeis hacerlo.

Rob. Ya cedo al fuego que me abrasa.

Isab. Ah Roberto!

Rob. Isabel, tú eres mia.

Isab. Cielos!

Rab. No habrá poder humano que te arranque de mi corazon.

Isab. Justo cielo!

Rob. No aumentes mi desesperacion.

Isab. Huye Roberto, aléjate, déjame... espera.

Rob. Ah! tú eres mia.

Isab. Roberto, o tu che adoro, *(Si inginocchia a Roberto.)*
A cui donai mia fè,
Deh! mira il mio terror.
Per te pietade imploro,
Abbi pietà di me.
E fia ver che il tuo core
La fè, l' onor calpesti?
Tu omaggio a me rendesti:
Or vedi me al tuo piè.
Rob. Prendi il mio sangue.
Isab. Ciel! che dici mai?
Rob. Ah! si: deciso io son.
Isab. Non v' è più speme?
Rob. Una soltanto.
Isab. Ah! si, ti salva.
Rob. Prima morrò
Isab. Fuggi: tu il puoi.
Rob. La sorte
Piuttosto io sfideró.
Vinto da' miei nemici
A' piedi tuoi cadrò.

(Rompe il ramo, e si getta in ginocchio ai piedi d' Isabella. Le porte si riaprono da loro stesse. Si vede tutta la Corte addormentata, a poco a poco si svegliano, ed entrano nella camera.)

Coro Quale prestigio,
Quale avventura,
Quale sciagura
Tutti colpì!
Per tal prodigio,
Colpito è il cor;
Cotanto orror
Onde sortì?
Or che veggiam! Roberto è quì!
Alb. Arrestiam, arrestiam quell' altero
Ei mal cerca al castigo fuggir.
Rob. Sfido l' ira dell' orbe intero,
Sfido il fulmine, la terra e il ciel.
Tutti. Tenta in van, il destin che lo attende
Tutto intero egli deve subir.

I soldati si precipitano su Roberto, e seco lo strascinano; Isabella cade svenuta sopra un sofà, e se le fanno intorno a soccorrerla tutte le damigelle; Alice sostenuta da Rambaldo rimane in ginocchio in atto di pregare per Roberto.

FINE DELL' ATTO QUARTO.

Isab. Oh Roberto á quien adoro, á quien dí mi fe, atiende á mi terror. Por tí mismo imploro piedad, compadécete de mí. ¿Querrá tu corazon hollar la fe y el honor? Me rendiste homenage, y ahora me ves de hinojos á tus pies.

Rob. Toma mi sangre.
Isab. Cielos! ¿Qué estás diciendo?
Rob. Ah! sí; estoy resuelto.
Isab. ¿Con que ya no queda ninguna esperanza?
Rob. Una sola.
Isab. Ah! sí; ponte en salvo.
Rob. Primero morir.
Isab. Huye, que bien puedes.
Rob. Antes desafiaré á la suerte, y vencido por mis enemigos, aguardaré la muerte á tus pies.

(Hace pedazos el ramo y se arroja á los pies de Isabel. Las puertas vuelven á abrirse por sí mismas y se ven adormecidos á todos los de la corte, los cuales se despiertan poco á poco.

Coro Oh qué extraño suceso! Ah, qué portento! qué fatal desgracia nos ha ocurrido! El corazon está sobrecogido de tal prodigio. De dónde ha salido tanto horror? Mas qué veo! cielos, no me equivoco, aqui está Roberto.
Alb. Ah! sí, es el mismo; prended prontamente á aquel indigno, á aquel osado. En vano procurará escaparse del castigo que le espera.
Rob. Desafio la cólera del mundo entero, el rayo, la tierra y el cielo.
Todos. Vanos son sus esfuerzos; preciso es que se someta á su destino.

(Los soldados se arrojan sobre Roberto y se lo llevan arrastrando. Isabel cae desmayada en un sofá, y todas sus doncellas acuden á socorrerla. Alice está arrodillada en ademan de suplicar por Roberto)

FIN DEL ACTO CUARTO.

ATTO QUINTO.

SCENA PRIMA.

CORTILE DI UN CHIOSTRO.

Coro di Solitarj.

Colpevoli o infelici
Qui tutti ricovrate:
Se al ciel vi confidate
Il ciel v' assisterà.
Difidar dell' umana giustizia
La minaccia potete e lo sdegno,
Qui nessun castigarvi potrà.
» Ma ai piedi dell' altar tutto il popol s' affolla
» Il Dio che or pregan da noi si benedica
» Quel Dio che or protegge la nostra principessa
» Dai perfidi attentati d' un vile cavalier.
Gloria alla Providenza,
Glorla all' Eterno Spirto
Che salva l' innocenza
Dal rio persecutor.

Durante il Coro vedonsi alcuni che vengono a domandare asilo; dopo il coro entrano tutti nel chiostro.

SCENA II.

ROBERTO conducendo seco BERTRAMO.

Rob. Vieni.
Bertr. Ah! perchè in questo loco
A seguirti mi sforzi?
Rob. In questo sacro asil verun non puote
Inseguirmi.
Del prence di Granata, del mio rival sull' orme
Insano io corsi.

ACTO QUINTO.

ESCENA PRIMERA.

Claustro de un convento.

Coro de cenobitas.

Desgraciados y culpables, aquí encontraréis todos asilo; y si confiais en el cielo, él os admitirá. Aquí podeis desafiar las amenazas y el poder de la justicia humana; todo aquí os protegerá y nadie podrá castigaros.

»Mas el pueblo se agolpa á los altares; vamos á »tributar alabanzas al Dios á quien ruegan, el mis»mo que protege á nuestra princesa de los pérfidos »atentados de un vil caballero.»

Gloria á la Providencia y al Eterno Espíritu que salva á la inocencia de las persecuciones de un malvado.

(Durante el coro se ven algunos que vienen á pedir asilo; y luego entran todos en el claustro.)

ESCENA II.

ROBERTO conduciendo consigo á BELTRAN.

Rob. Ven.

Bel. Ah! ¿por qué me precisas á venir contigo á este lugar?

Rob. Por que es un asilo sagrado donde nadie podrá perseguirme.

Desde que me diste libertad corrí en busca del rival, del príncipe de Granata.

Bertr. Ebben?

Rob. Oh avversa sorte!
Vinto rimasi, la mia spada istessa
Nel pugnar mi tradì: tutto, ah! pur troppo
Mi tradisce.

Bertr. Non io giammai, che t' amo,
E felice ti bramo: or tu nol vedi?
Ah! si: fin dall' istante
Che l' incauta tua man ruppe quel ramo,
Che in tuo poter ponea l' amante, è dessa
Del tuo rival.

Rob. Qual per ritorla a lui
Mezzo vi fia? parla!

Bertr. Sol uno or s' offre
Alla vendetta tua.

Rob. Qualunque ei sia lo voglio.

Bertr. A me t' unisci: uno scritto solenne
Impegni la tua fede.

Rob. Pur ch' io vendetta ottenga
Tutto farò: porgi...

(Mentre sta per prendere il foglio, che deve firmare, si sentono dei canti religiosi, che partono dal chiostro, ed attonito si arresta.)

Bertr. Ma che? già tu vacilli?

Rob. Non odi questi canti?

Bertr. A noi che importa! (*cercando di condurlo via*)

Rob. Ah! ch' io gli udiva
Ne' miei teneri giorni, allorchè a Dio
Calde preci per me porgea mia madre.

(Roberto già commosso da' canti religiosi piange alla rimembranza della madre.)

Coro di dentro.

»Gloria alla Providenza,
»Gloria all' Eterno Spirto
»Che salva l' innocenza
»Dal rio persecutor.

Rob. »E' Dio medesmo
»Che chiama l' ingrato al pentimento.

Bertr. (*da se.*) (»Si tolga al gran cimento:
(*a Rob.*) »Credi a un fedele amico.

Rob. »Or tu non odi?
(Ascoltando i canti, che continuano)

Bertr. »E di che tremi?

Rob. »Ah! non ho cor!

Bel. Continúa.

Rob. Oh malhadada suerte! Quedé vencido, porque en la lucha hasta mi misma espada me hizo traicion: ah! es bien manifestado que todo se conjura en mi daño.

Bel. Menos yo, que te amo y deseo verte feliz: ¿acaso no lo conoces? Ah! sí: desde el instante en que tu incauta mano rompió aquel ramo que te hacia dueño de la amante, esta se halla en poder de tu rival.

Rob. Habla: ¿y qué medio habria para arrebatársela?

Bel. Uno solo se ofrece á tu venganza.

Rob. Sea cual fuere lo arrostraré.

Bel. Únete á mí, y con solemne pacto asegúrame que no faltarás á tu palabra.

Rob. Todo lo haré con tal de vengarme...

(Al ir á coger el pliego que ha de firmar se oyen cantos religiosos que salen del claustro, y al oirlos se detiene pasmado.)

Bel. ¿Qué es eso? ¿Vacila ya tu corazon?

Rob. ¿No oyes estos cantos?

Bel. ¿Y qué tenemos que ver con ellos?

Rob. Ah! yo los oia en mi tierna infancia, cuando mi madre con fervientes preces rogaba á Dios por mí.

(Roberto conmovido por los cánticos religiosos, llora en memoria de su madre.)

Coro de adentro. »Gloria á la Providencia, etc.

Rob. »Ah! este es Dios que llama á sí al hijo in»grato.

Bel. (*entre si*). »Es preciso sacarle de aquí. Cree á un amigo fiel. (*á Roberto*).

Rob. »¿Pues qué, no oyes?

Bel. »¿Y por qué tiemblas?

Rob. »Ah! desfallezco.

Bertr. (*da se.*) »Sull' alma sua che cede
»Raddoppia gli sforzi o core.
Rob. »Diva armonia celeste
»Come al mio cor discendi!

Coro di dentro.

Gloria alla Providenza ec.
Del nostro amor
In sì bel dì
Ascolta i voti o ciel!

Bertr. Ben hai ragion se nel tuo cor tristezza
Arrecan questi canti:
Pel tuo rival felice
Voti s' offrono al ciel.
Rob. Che dici mai?
Bertr. In questo tempio, ove il solenne rito
Compier si dee, a che tu pur non córri,
E preghi?
Rob. Ah! tal pensiero
Ridesta le mie furie.
Or va: non sei che un mio nemico.
Bertr. Oh cielo!
Io tuo nemico? Io,
Che non amo che te? Io, che il tuo braccio
Sostenni ognor nelle battaglie? Io,
Che tutti della terra
I tesori vorrei per farten dono?
Rob. O ciel! chi sei tu dunque?
Bertr. E il turbamento, i palpiti,
Che m' opprimono il core
Non parlano abbastanza? Non udisti
Questa mattina, quel Rambaldo, e quella
Funesta istoria, e di tua madre i mali?
Il ver pur troppo ei disse!
Rob. Gran Dio!
Bertr. Io fui l' amante,
Io quello sposo: il giuro.
Rob. Oh ciel che intendo!
Bertr. Saperlo alfin tu dei: quello son io.
Rob. Misero me qual mai destin fu il mio!
Ho risoluto alfin: l' inferno vinca.
No, non temer: giammai
Ti lascerò.

Bel. (*entre si*). »Redoblemos los esfuerzos en su alma »conmovida.

Rob. »O divina armonía, celestial concierto! cómo »desciende dulcemente al agitado corazon!

Coro (*de adentro*). Gloria á la Providencia, etc.

Oh cielo! recibe en tan fausto dia los votos de nuestro amor.

Bel. Bien tienes motivo de que esos cantos entristezcan tu corazon; pues elevan al cielo votos para tu feliz rival.

Rob. ¿Qué estás diciendo?

Bel. ¿Por qué no corres áor ar en este templo donde va á cumplirse la solemne ceremonia?

Rob. Ah! tal pensamiento renueva mi furor. Vete: eres mi enemigo.

Bel. Oh cielos! Yo enemigo tuyo? Yo que no amo sino á tí? Yo, que sostuve tu brazo en las batallas? Yo, que quisiera poseer todos los tesoros del universo para presentártelos como una dádiva?

Rob. Oh cielos! ¿pues quién eres tú?

Bel. ¿No hablan bastante claro la turbacion y los latidos que me oprimen el corazon? ¿No has oido esta mañana á Rambaldo, la funesta historia y los males de tu madre? Harta verdad fué cuanto dijo!

Rob. Gran Dios!

Bel. Yo fuí el amante, yo aquel esposo: lo juro.

Rob. Oh cielos! qué escucho!

Bel. Llegó el momento en que debes saberlo: Yo soy aquel.

Rob. Infeliz de mí! qué suerte fué la mia! Al fin he resuelto; venza el infierno: no temas: nunca te dejaré.

SCENA III.

ALICE e detti.

Ali. Roberto, ah che ascoltai?
(Avendo udite le ultime parole di Roberto)
Bertr. Che ti conduce in questi luoghi?
Ali. Un lieto annunzio.
(*da se*) Ah! ch'io respiro appena. Voi potete adesso (*a Rob.*)
Contare sul successo
E il cielo ringraziar, che vi protegge.
Il prence di Granata e il suo real corteggio
Non han potuto penetrar nel tempio.
Rob. Lo so.
Ali. La principessa
Rapita al vostro amore
Già v' attende all' altar.
Bertr. Vanne, tu dei allontanarti.
(Cercando di condur via Roberto)
Ali. E voi potreste abbandonarla? e il santo (*a Roberto*)
Giuramento obbliar che a lei vi lega?
Bertr. T' affretta, o figlio mio,
(Facendo nuovi sforzi per allontanarlo)
Presso è l' ora a suonar.
Rob. Che far degg' io?
A tue leggi già cede il mio core. (*a Bertramo*)
Ali. Giusto cielo! e fia ver tanto orrore?
Ah! Roberto, la fede...
Rob. T' accheta;
Un dovere più forte mel vieta.
Ali. Dover primo in noi tutti è l' onor.
Sommo Iddio, che appien comprendi
Quale a lui sovrasta orror,
Tu gli parla, tu lo rendi
Alla fede, ed all' onor.
Bertr. Se in te pietade è alcuna
Sorridi a' voti miei:
Se meco uman non sei
Ah! tu perdi il genitor.
Rob. Cruda sorte, destin rio!
Lacerar mi sento il cor.
Ah! che alfin morir degg' io
Di spavento, e di terror.

ESCENA III.

ALICE y los dichos.

Ali. Ah! Roberto, qué escuché!

Bel. ¿Qué te conduce aquí?

Ali. Una próspera nueva. (*entre sí*) Ah! todavía respiro. (*á Rob.*) Tú puedes salvarte si quieres, y dar gracias al cielo que te protege. El señor de Granata con su corte no han podido entrar en este sagrado recinto.

Rob. Lo sé.

Ali. Y la princesa que fué arrebatada á tu amor, te aguarda ya en el altar.

Bel. Marchemos; es preciso huir.

Ali. ¿Podriais abandonarla y olvidar el sagrado juramento que os liga á ella?

Bel. Apresúrate, hijo mio. Pronto va á dar la hora.

Rob. ¿Qué debo hacer? A tus leyes cede ya mi corazon.

Ali. Justo cielo! ¿es posible tan grande horror? Ah! Roberto, la fe...

Rob. Cálmate; me lo veda un deber mucho mas imperioso.

Ali. El deber primero es para todos el honor. Sumo Dios que ves á fondo el horror que le domina, háblale y vuélvele á la senda de la fe y del honor.

Bel. Si tienes un asomo de compasion secunda mis deseos, y sino pierdes á tu padre.

Rob. Suerte cruel! hado infausto! el corazon se me desgarra. Ah! moriré al fin de espanto y de terror.

Bertr. Ecco è questo lo scritto temuto
(Cavando dal seno una pergamena, ed uno stile di ferro)
Che impegnar può soltanto tua fè.
Ali. Ah! Roberto, la fede!...
(A Roberto, che non l'attende)
Rob. Questo è dunque il terribil scritto?
Sottoscrito egli venga da me.
Ali. Ah! Roberto, la fede!
Rob. T' accheta.
Un dovere più forte mel vieta.
Ali. Dover primo in noi tutti è l' onor.
Bertr. Vieni; andiam.
Deh taci, a me favella
Dover più immenso e forte.
Ali. (*da se*) Oh ciel m' inspira.
Rob. Porgi dunque.
(Stendendo la mano verso Bertramo)
Ali. Or prendi.
(Cava dal seno in quel momento il testamento della madre di Roberto: si getta fra esso e Bertramo, e glielo consegna)
Ah! sconsigliato, ingrato figlio! leggi.
Rob. Ciel! che veggio! E' la man di mia madre.
Giusto cielo!
Bertr. Ah! qual furor!
Rob. Le mie cure ancor dal cielo (*legge tremando*)
Volgerò ver te, mio figlio;
Ma tu fuggi il rio consiglio
Di colui che mi tradì.
(Gli cade di mano la carta che Alice prontamente raccoglie.)
Bertr. E che! il cor vacillare ancor può?
Rob. Fremo, mi perdo, che fo?
Bertr. Metti un guardo sull' uomo più tristo;
Vedi come il dolor lo cangiò:
Ah partiam, mio figlio Roberto,
O a' tuoi piedi d' affanno morrò.
(Si inginocchia a Roberto)
Ali. Mira il cielo, che t' attende.
Rob. Ah! pietà, pietà di me.
Ali. Le mie cure ancor dal cielo
(Senza guardare nè a Roberto, nè a Bertramo, e leggendo ad alta voce il testamento, che ha raccolto)
Volgerò ver te mio figlio;
Ma tu fuggi il rio consiglio
Di colui che mi tradí.

Bel. Toma: lee el terrible escrito, que te llama á tu fe prometida.

Ali. Ah! Roberto, el juramento!

Rob. ¿Con que este es el terrible escrito? Pues bien, lo firmaré.

Ali. Ah! Roberto, la fe...

Rob. Cálmate: pues me lo veda un deber mucho mas imperioso.

Ali. El deber primero es para todos el honor.

Bel. Ah! Roberto, no te detengas, marchemos.

Ali. (*entre sí.*) Inspírame, cielo santo!

Rob. Dame pues.

Ali. (*interponiéndose y entregando á Roberto el testamento de su madre*) Toma, inconsiderado, hijo ingrato! lee.

Rob. Ah! cielos qué veo! Justo cielo! reconozco la mano de mi madre.

Bel Ah! qué furor!

Rob. (*lee*) Desde la morada celestial vigilaré sobre tí, hijo mio; pero tú no dés oidos á los malvados consejos de aquel que me engañó.

Bel. ¡Y qué! ¿aun estás indeciso?

Rob. Me estremezco, oh cielos! qué debo resolver?

Bel. Pon la vista en el hombre mas triste, y mira cuál le cambió el dolor. Partamos, Roberto, hijo mio, ó de angustia moriré á tus piés.

Ali. Mira que el cielo espera tu decision.

Rob. Ah! piedad, compadeceos de mí.

Ali. (*leyendo en voz alta, sin mirar á ninguno de los dos.*) Desde la morada celestial vigilaré sobre tí, hijo mio; pero tú no dés oidos á los malvados consejos de aquaı que me engañó.

Rob. Ah! pietà, pietà di me.

Alice e Bertramo.

Ah risolversi non sa.

(Alice e Bertramo prendono per la mauo Roberlo cercando di trarlo ognuno dalla sua parte.)

Rob. Ah! io tremo, oh ciel che fo!
*Ali. e **Bertr.*** Vieni.....
Rob. Se il cor si piega a lei
Io perdo il genitor.
Bertr. Se uman con me non sei
Ah tu perdi il genitor.
Ali. sola. L' ora già suona: (*Si sentono suonare le ore*)
Oh gioja! il ciel lo salvò.
Rob. Ah più pace sperar non potrò.
Bertr. Ah l' inferno di me trionfò. (*Gettando un orribil grido*)

Bertramo sparisce. Roberto fuori di se cade svenuto ai piedi di Alice, che si sforza di richiamarlo in vita. Al fragore dei tuoni, e della tempesta succedono dei canti con musica religiosa. Repentinamente la scena si cambia in una Chiesa e si ode il seguente

Coro di Spiriti invisibili.

Sù cantiam, celesti schiere.
Ripetiam gli usati accenti.

*Alice e **Rambaldo**.*

Sù cantate, eccelse schiere,
Ripetete i dolci accenti.

Popolo.

Ah sciogliete lieti cantici
In lode dell' Eterno
Che dell' error paterno
Il misero salvò.

Tutti.

Gloria a Dio
Gloria immortal.

FINE DELL' OPERA.

Rob. Ah! piedad, compadeceos de mí.

Ali y Bel. Ah! aquel corazon aun está indeciso.

Rob. Me estremezco oh cielos! qué debo resolver?

Ali. y Bel. Ven...

Rob. Si mi corazon cede á lo que ella solicita pierdo á mi padre.

Bel. Si no me miras con compasion pierdes á tu padre.

Ali. Ya da la hora. Oh júbilo! se salvó.

Rob. Ah! ya no habrá paz para mí.

Bel. Ah! el infierno ha triunfado de mí!

Beltran desaparece. Roberto fuera de sí cae desmayado á los piés de Alice, que se esfuerza en volverlo á la vida. Al estruendo de los truenos y de la tempestad suceden cantos con música religiosa. Cámbiase repentinamente la escena en una iglesia, y se oye el siguiente

Coro de espíritus invisibles.

Cantemos, milicia celestial, repitamos los usados cánticos.

Ali. y Ram. Cantad, milicia celestial, repetid los dulces cánticos.

Pueblo. Desplegad alegres cánticos en loor del Eterno, que salvó al infeliz del error en que habia sucumbido su padre.

Todos. Gloria inmortal á Dios.

FIN DE LA ÓPERA.

Acto 3.º

Acto 5.º

CATÁLOGO DE LOS LIBRE[illegible]



que se hallan en la imprenta y librería

DE TOMÁS GORCHS,

calle del Cármen, 58.

Rossini. Semiramide.
— La Cenerentola.
— La Gazza ladra.
— Il Barbiere di Siviglia.
— Otello.
— Guglielmo Tell.
— Il Nuovo Mosè.
— Matilde di Shabran.
Donizetti. D. Pasquale.
— La Regina di Golconda.
— D. Sebastiano.
— La Favorita.
— I Martiri.
— Maria di Rohan.
— Il Furioso.
— L' Elisir d' amore.
— Il Campanello.
— Lucia di Lammermoor.
— Lucrezia Borgia.
— Linda di Chamounix.
— Gemma di Vergy.
— Imelda di Lambertazzi.
— Anna Bolena.
— Roberto Devereux.
— La Figlia del Reggimento.
— Poliuto.
Mercadante. Orazii e Curiazii.
— La Vestale.
— Leonora.
— Il Bravo.
— Il Giuramento.
— Pelagio.
— Il Reggente di Scozia.
Verdi. Nabucodonosor.
— Macbeth.
— Attila.
— Rigoletto.
— Il Trovatore.
— Alzira.
— La Traviata.
— Luisa Miller.
— I vespri siciliani.
— I due Foscari.
— Ernani.
— Stiffelio.
— Un Ballo in maschera.
— Simon Boccanegra.
— Aroldo.
— I Lombardi alla prima crociata.
Pacini. Bondelmonte.
— Saffo.
— Lorenzino de Medici.
— Il Saltimbanco.
Peri. Vittore Pisani.
— Giuditta.
onetti. Giovanna Shore.
Bellini. La Sonnambula.
— I Capuletti ed i Montecchi.
— Beatrice di Tenda.
— Il Pirata.
— Norma.
— I Puritani.
Ricci. Il Birrajo di Preston.
— Crispino e la Comare.
— Chiara di Rosemberg.
— Corrado di Altamura.
— Un' avventura di Scaramuccia.
— Il Nuovo Figaro.
Meyerbeer. Roberto il diavolo.
— Gli Ugonotti.
— Il Profeta.
Petrella. L'Assedio di Leida
— Il Carnevale di Venezia, ossia Le Precauzioni.
— Jone.
Fioravanti Il Ritorno di Columella
— Don Procopio.
Pedrotti. Fiorina.
— Tutti in maschera.
Apolloni. L' Ebreo.
Cappa. Giovanna di Castiglia.
Herold. Zampa.
Mazza. Prova d' un' opera seria.
Manent. Gualtiero di Monsonis.
Giosa. Don Checco.
Halevy. L'Ebrea (Juive).
Guañabens. Arnaldo di Erill.
Sanelli. Il Forneretto.
Weber. Il Freyschütz.
Flotow. Marta.
De-Ferrari. Pipelè ossia il portinajo di Parigi.
Auber. La Muta di Portici.
Gounod. Faust.
Cagnoni. La Valle d' Andora.
Bottesini. Maria Delorme.
Thomas. Il Caïd.
Española. La Hermana de Pelayo.

Bailes.

Azulma.—Amadis de Gaula.
Gisela.—Esmeralda.—Gypsy.
Linda Beatriz.—Terpsícore.
Diablo enamorado.
Diablo á cuatro.
Corinda.

Zarzuelas.

La Tapada del Retiro.
Buen viaje Sr. D. Simon.
Sueño y realidad.
Las apariencias engañan.
